

Ábside

BOLETIN DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA - DICIEMBRE 1990 - Número 12





El Paseo de los Hoteles nevado, con el crucero, la linterna y la torre del Santísimo de la Catedral al fondo, es el motivo navideño con el que queremos felicitar a los miembros de nuestra Asociación. A todos ellos, a sus familias, a quienes hacen posible la publicación de este Boletín y a sus lectores, nuestro deseo de una felices, cristianas, fraternas y entrañables fiestas de Navidad

Sumario

	<i>Páginas</i>
Editorial: El Doncel como símbolo	3
Actualidad: Noticias	5
Diálogo: Jesús de las Heras Muela Cconersación en la Catedral con José M. ^a Azcárate	10
Así es la Catedral: Felipe-Gil Peces Rata La Cerería y la Solana	13
Divulgación: Enrique-J. Canfranc Gorgojo La iglesia de Santiago de Sigüenza Estudio histórico-artístico (y II)	17
Personajes: Pedro Ortega Gil El canónigo Andrés Esteban y Gómez Diputado en Cádiz	23
Pulchra Seguntina: Francisco Vaquerizo Declaración de amor hacia Sigüenza	25
Retrospectiva: Alvaro Ruiz Langa La figura del Doncel que cautivó a Antonio Gala	27
Opinión: Alfredo Juderías Requiem de urgencia por el maestro Sebastián de Almonacid	31
Reportaje: Jesús López Sobrino La hermosura de los años	33

Abside

Boletín de la Asociación de Amigos
de la Catedral de Sigüenza

Domicilio social:
Plaza Obispo D. Bernardo, s/n.
Teléf. 39 07 52 - SIGÜENZA

Año IV Núm. 12 Diciembre1990

Consejo de redacción:

Juan José Asenjo
Fco. Javier Davara
Lorenzo de Grandes
Jesús de las Heras
Manuel A. Lafuente
Laureano Otero
Javier Sanz

Administración:

Juan Antonio Ortega

Publicidad y distribución:

José María Cantarero

Anagrama y rotulación:

Javier Sanz

Fotografías:

Portada : F. Domenech.
Interior: Alfredo Juderías, Alvaro Ruiz,
Pedro Ortega, E. Canfranc
Fotocomposición e impresión:
Gráficas Carpintero, S. L. - Sigüenza
D. L. GU-130/1987
ISSN 1130-3565
ABSIDE (Sigüenza)



El Doncel como símbolo

UNA parte notable del contenido del presente número de ABSIDE, con el que alcanzamos la redonda cifra de la docena, está dedicado al Doncel de Sigüenza. Su sepulcro en la capilla de San Juan y Santa Catalina es uno de los puntos de referencia más importantes del templo catedralicio desde la perspectiva artística y cultural. Su melancólica belleza, la originalidad de su figura recostada, infrecuente en los finales del gótico, y su enigmática actitud (¿reza, medita o sueña?) han provocado hermosas interpretaciones de pensadores, literatos y críticos de arte tan celebrados como Ortega y Gasset, Unamuno, Giner de los Ríos, D.^a Emilia Pardo Bazán, Rafael Arbeti, Antonio Gala, Orueta, Azcárate Ristori...

Dando por buenas sus interpretaciones, tal vez sea necesario subrayar que la estatua del Doncel es, ante todo, una profesión de fe en la pervivencia del hombre después de la muerte y un canto a la inmortalidad: el espíritu de D. Martín Vázquez sigue viviendo, mientras sus cenizas desde su tumba esperan escuchar las trompetas del Apocalipsis.

Desde hace años, y con buen criterio, el Doncel es el símbolo de Sigüenza, el emblema que nos identifica y nos distingue. Su figura alabastrina, dotada por su anónimo escultor - muy verosímelmente Sebastián de Almonacid, según el documentado artículo del Dr. Jude-rías, que en este mismo número se publica- de una prodigiosa sensación de vida, representa la victoria de ésta sobre la muerte y se convierte para nosotros en una poderosa llamada a la esperanza activa, al desarrollo de la creatividad y de la imaginación y al convencimiento de que nada es irremediable.

Pero, como decíamos al principio, el Doncel es, por encima de todo, un punto de referencia fundamental en la Catedral, lo cual no significa negar los valores artísticos de otros espacios también importantes dentro del templo.

El hecho es que pocas estancias catedrales precisas en el momento presente tanta atención como la capilla del Doncel. El muro sur es víctima de las humedades y del salitre, lo mismo que la aneja sacristía; el monumento funerario de sus padres, que ocupa el centro del recinto, se encuentra en un equilibrio inestable y debe ser desmontado para su restauración y ulterior colocación; el frontal del sepulcro de su abuela, D.^a Sancha Vázquez, ha perdido la labra de los relieves de su mitad derecha, cosa que sucede igualmente en el frontal del altar mayor de la capilla. El deterioro, en suma, de todo el recinto es galopante y urge tomar cuanto antes las medidas conducentes para evitar situaciones irreversibles.

Asegurábamos más arriba que la estatua del Doncel es un símbolo de la inmortalidad y de la pervivencia del hombre. Lo es también de las creaciones artísticas humanas, reflejo de la belleza de Dios.

Nuestra Catedral, surgida al impulso de la fe y del amor a Dios en los siglos pasados, debe pervivir y conservarse íntegra para transmitirla a las generaciones futuras. Dentro de ella, la capilla del Doncel, símbolo y emblema, debe recibir la atención prioritaria que merece.

En estos días en que se han finalizado los estudios previos al Plan Director de la Catedral de Sigüenza con vistas al Plan Nacional de Catedrales por encargo del Ministerio de Cultura, pedimos a las autoridades autonómicas y del propio Ministerio, que reciben y leen este Boletín, que agilicen al máximo los trámites para que dicho Plan sea pronto efectivo. Y les recordamos que la capilla del Doncel, capilla de San Juan y Santa Catalina, uno de los recintos funerarios más importantes de España, debe constituir la primera fase de las intervenciones que se anuncian.





iberVida

CONSULTE
EN CUALQUIER OFICINA DE



iberCaja

NOTICIAS

Comenzaron las obras de restauración de las cubiertas de la Cerería y Sacristía de las Cabezas

En la segunda semana de octubre han comenzado las obras de restauración de estos espacios catedralicios. Como ya informábamos en nuestro número anterior, dichas obras, promovidas por el Ministerio de Cultura a través del Instituto para la Conservación y Restauración de Bienes Culturales, fueron adjudicadas a la Empresa Sonieva y se ejecutan según proyecto del arquitecto Manuel Manzano-Monís por un importe de 20 millones de pesetas. Pretenden la remodelación de las cubiertas de Sacristía y Cerería, la recuperación del anejo edificio de la Solana, la eliminación de las humedades del Abside y el adecuado tratamiento de la piedra de la bóveda de la Sacristía. Las cabezas serán tratadas con un producto consolidante, que evite el progresivo deterioro de la piedra, tal y como se hizo en la bóveda de la Girola.

Nombrado un nuevo canónigo de la Catedral y cubiertas otras dos canonjías

En el mes de septiembre pasado, el Obispo diocesano, oído el Cabildo catedralicio, procedía a nombrar un nuevo canónigo de la Catedral y cubría otras dos canonjías de oficio. La toma de posesión tuvo lugar en el Coro de la Catedral el día 22 de septiembre.

El nuevo capitular es **D. Juan Antonio Marco Martínez**, que ocupa la plaza de Maestro de Capilla. Nacido en Aienza el 8 de diciembre de 1957, vivió toda su infancia y juventud en Trillo. Alumno de los seminarios Mayor y Menor de la Diócesis, fue ordenado el 12 de septiembre de 1981, en las primeras ordenaciones sacerdotales que efectuaba en nuestra Diócesis el Obispo Mons. Pla Gandía. Durante estos nueve años ha sido párroco rural en Valverde de los Arroyos, Milmarcos y Arbancón. Es profesor de Órgano, Piano, Solfeo y Teoría de la Música. Ha dado numerosos conciertos de piano y órgano. Igualmente, es autor de un interesantísimo estudio so-

bre el Órgano Histórico en la Provincia de Guadalajara, a punto de ver la luz. Es miembro de nuestra Asociación, con la que ha colaborado con varios conciertos y un extenso artículo en esta revista. ABSIDE se congratula con este nombramiento, deseándole un fructífero trabajo en la creación de una Capilla musical para nuestra Catedral.

Por su parte, el hasta ahora canónigo Maestro de Capilla, **D. Vidal Beltrán Beltrán**, ha sido designado nuevo Sochantre, cargo éste vacante desde la muerte en 1978 del recordado **D. Galo Badiola Alonso**. El nuevo Sochantre es capitular desde 1985. Desde 1982 es Vicario General de la Diócesis. Nació en Hinojosa en 1936. Es licenciado en Teología y Derecho Canónico por la Universidad Pontificia de Comillas. Sacerdote desde 1960, ha ocupado distintos ministerios en Guadalajara, Sigüenza y Molina de Aragón.

Por fin, **D. Francisco López López**, también canónigo desde 1985, pasa a ocupar el oficio de Lectoral, vacante tras la jubilación reciente de **D. Braulio del Olmo Arranz**. El nuevo Lectoral -oficio que debe desempeñar un especialista en Sagrada Escritura-, nació en Setiles en 1925 y fue ordenado sacerdote en 1951. Fue párroco rural durante largos años. Licenciado en Teología Bíblica por la Universidad de Navarra, es profesor de Sagrada Escritura en el Seminario Mayor desde hace más de veinte años.

De este modo, el Cabildo Catedralicio queda constituido de la forma siguiente: **Deán:** D. Félix Ochayta Piñeiro (C. Magistral); **Penitenciario:** D. Clementino Martínez cejudo; **Chantre:** D. Pablo-José Sanz López; **Doctoral:** D. Luis Viejo Montolío; **Organista:** D. Saturnino Marfil Gallego; **Lectoral:** D. Francisco López López; **Archivero:** D. Felipe-Gil Peces y Rata; **Sochantre:** D. Vidal Beltrán Beltrán; **E. del Patrimonio Artístico:** D. Juan-José Asenjo Pelegrina; **Prefecto de Liturgia:** D. Alejo Navarro Navarro; **Maestro de Capilla:** D. Juan Antonio Marco Martínez; **Canónigos:** D. Florentino Ortiz García, D. Salustiano Lorrio García, D. Marciano Somolinos de la Vega y D. Pedro Moreno Magro; **Canónigos Eméritos:** D. Manuel Liza-

rraga Fernández de Arcaya (Arcediano), D. Narciso García Fernández (Chantre), D. Aurelio de Federico Fernández (Archivero), D. Braulio del Olmo Arranz (Lectoral), D. Antonio Sobrino Pérez, D. Gregorio Sánchez Doncel y D. Landelino Caborerizo Ranz.

Crónica de las IV Jornadas de la Catedral

Nuestra Asociación de Amigos de la Catedral convocaba para la penúltima semana de agosto sus **IV Jornadas de la Catedral**, una actividad cultural que pretende exaltar y dar a conocer el patrimonio catedralicio y sus posibilidades, así como ser espacio para la cultura y la amistad. Las tres ediciones precedentes habían cubierto los objetivos marcados



Coro de la U. de Cincinatti.

satisfactoriamente. Sin embargo, siempre es necesario renovar las fórmulas en acontecimientos de esta índole. Así ha sucedido en estas IV Jornadas, que han supuesto un gran éxito por la calidad y por la participación registrada.

En la semana del 16 al 20 de Julio, dentro de los Cursos de Verano de la Universidad de Alcalá de Henares en Sigüenza se desarrolló un interesante ciclo sobre la historia y el arte de nuestra Catedral. De todo ello ya informábamos en el número anterior de ABSIDE. Como consecuencia se buscó una fórmula nueva para las Jornadas, prescindiendo de ciclos de conferencias y transmitiendo otros mensajes culturales.

Con un pregón o pórtico extraordinario, las Jornadas se abrían en el atardecer del lunes 20 de agosto. El coro de la Catedral y su crucero se hacían pequeños para albergar a un entusiasmado y numeroso público que acudía a

escuchar un magno concierto del **Coro de la Universidad de Cincinnati** (USA), que iba a interpretar la Misa de San Nicolás de Haydn y la Misa de la Coronación de Mozart. Patrocinó el concierto Musicamérica. Colaboró nuestra Asociación y el Cabildo catedralicio.

Las Jornadas propiamente comenzaban el jueves 23 de agosto, de nuevo en el coro, para escuchar un excelente concierto de órgano. El catedrático del R. Conservatorio de Música de Madrid, **Marcos Vega**, interpretó un hora de música de J. S. Bach y C. Frank -en el primer centenario de su muerte-, que cautivó a un numeroso público. Realizó la presentación del concierto el nuevo Deán de la Catedral, **D. Félix Ochayta**. Previamente el Presidente de la Asociación, **D. Juan-José Asenjo Pelegrina**, había presentado a los asistentes estas IV Jornadas.

Al día siguiente, viernes 24 de agosto, era el turno para una escenificación teatral singular: "**Búscame en Sigüenza**", recreación poética de la vida y muerte del Doncel, D. Martín Vázquez de Arce, puesta en escena por la Compañía Teatral Local que dirige **Emilio Pinto**. Tuvo lugar en el Claustro, lleno también de público.

Esa misma tarde, había tenido lugar la Asamblea General ordinaria de Socios, de la cual se informa en esta misma sección. En la tarde anterior, tuvo lugar la ya tradicional visita guiada a la Catedral, que fue seguida por más de doscientas personas y dirigida por el canónigo **D. Felipe Peces Rata** y el profesor universitario **D. Pedro Ortego Gil**. Ya es el cuarto año que se realiza esta experiencia y el éxito sigue siendo grande.

El sábado 24 tenía lugar la clausura y, de nuevo, otro acontecimiento cultural. Primero fue una meditación-conferencia del **Dr. Javier Davara** sobre el significado en el pasado y en el presente de la catedral seguntina, que será publicada por ABSIDE en su próximo número. A continuación tuvo lugar la entrega de las Distinciones de Honor de nuestra Asociación a distintos colaboradores durante el pasado curso, iniciativa comenzada en el año anterior. Diez fueron las distinciones de este año, todas ellas jalonadas por un fuerte aplauso por el numeroso público que llenaba la Sa-

cristía de las Cabezas. Los distinguidos en esta ocasión fueron: **Domingo Cardero Prieto, Rafael Fernández Pombo, Manuel Manzano-Monís, Luis Monge Ciruelo, Pedro Pinto Martínez, Julie Sopetrán, Compañía Teatral de Emilio Pinto, Cuarteto de Cámara "Sebastián Durón"** del Conservatorio de Guadalajara, **Hermanitas de los An-**



Clausura de las Jornadas.

cianos Desamparados de Sigüenza y Mons. Vicente Moñux Cabrerizo (In memoriam), a quien ya nuestra Asociación había ofrecido un funeral el 1 de agosto en la Capilla Mayor de la Catedral, y cuya mención fue acogida con un fuerte aplauso. En nombre de todos ellos dieron las gracias la Superiora de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, **Hna. Socorro Campos**, y el director teatral **Emilio Pinto**.

El solemne acto se cerraba con un magnífico concierto polifónico del Cuarteto de Cámara **Sebastián Durón**, con su director **José María Barquín** al frente. Interpretaron 17 bellísimas canciones que hicieron las delicias del público. **Jesús de las Heras**, del Consejo de redacción de esta revista, presentó esta clausura, auténtico broche de oro de estas IV Jornadas de la Catedral, que, como en años anteriores, fue objeto de informaciones por la prensa y radio provinciales, así como por TVE de Castilla-La Mancha.

Asamblea General de Socios

En la tarde del viernes 26 de agosto tuvo lugar en el Centro Municipal de

Cultura la Asamblea General de Socios. En ella se estudió el funcionamiento de la Asociación a lo largo del año. En el balance económico, del que queda constancia en otro lugar de esta sección, se informó de la existencia de un remanente de 868.493 ptas., quedando por cobrar la mayor parte de las cuotas de 1990.

El Presidente informó del número de socios, que en aquella fecha se elevaba a 470, habiéndose incrementado a lo largo del año en 47. Informó también de las actividades culturales realizadas en este periodo, de las que se ha ido dando cuenta periódicamente en ABSIDE.

Comentó a continuación el próximo inicio de las obras de restauración de las cubiertas de la Sacristía de las Cabezas y Cerería, ya adjudicadas, así como de la próxima redacción del Plan Director de la Catedral de Sigüenza de cara al Plan Nacional de Catedrales.

Con respecto a ABSIDE, Boletín de la Asociación se decidió seguir publicando tres números anuales de 36 páginas, a pesar de que la publicidad y venta de ejemplares no cubren por entero su coste, teniendo que aportar la Asociación en torno a 150.000 ptas anuales. Se estimó que la inversión merece la pena.

Se decidió finalmente que la Asociación asuma los gastos de acondicionamiento de las vitrinas de la Sacristía de las Cabezas y colabore en la restauración de las verjas del patio, obras ambas programadas para el año anterior y que por razones de fuerza mayor no pudieron llevarse a cabo.

Correspondiendo renovar, de acuerdo con el Art. 5. 4 de los Estatutos, los cargos de Presidente, Tesorero, Contador y Vocales 1.º, 3.º, 5.º y 7.º, fueron ratificados los anteriores por unanimidad.

D. Jesús Pla cumple 75 años

El 24 de diciembre es la fecha de cumpleaños de nuestro Obispo, D. Jesús Pla Gandía, que en este año cumple su 75 aniversario. Nacido en Agullent (Valencia) en 1915, estudió en el Seminario Metropolitano de Valencia, siendo ordenado sacerdote el 5 de julio de 1942. Párroco rural durante dos años, pasó a ser Secretario particular del entonces Ar-

zobispo de Valencia y posteriormente, durante cinco años, Director espiritual del Seminario. A lo largo de quince años fue párroco de Moncada y durante cuatro Vicario General de la Archidiócesis valenciana, cargo en el que continuó al ser creado Obispo auxiliar el 8 de mayo de 1971. Diez años después fue designado Obispo de nuestra Diócesis, en la que hizo su entrada el 23 de mayo de 1981.



La normativa eclesial vigente después del Concilio Vaticano II, prevé que los obispos presenten la renuncia de su cargo episcopal a la Santa Sede al cumplir 75 años de edad. Dicha renuncia no se hace efectiva hasta que no es aceptada por la Santa Sede. Mientras tanto prosiguen como titulares efectivos de sus diócesis. La práctica habitual en casos semejantes indica que suele prolongarse esta situación durante un período superior a los seis meses.

En los cerca de diez años que lleva D. Jesús en nuestra Diócesis tuvo lugar la creación en 1986 de nuestra Asociación de Amigos de la Catedral, que él siempre apoyó. El reestructuró el Cabildo Catedralicio, y bajo su prelación se han efectuado distintas obras en la Catedral. ABSIDE, revista que recibe y lee habitualmente nuestro Prelado, aprovecha la ocasión de su 75 aniversario para expresarle su felicitación y su afecto.

RTVE transmitió las misas del 4 y 25 de noviembre desde el Asilo seguntino

Como ya informamos en el número anterior de ABSIDE, dentro de los

actos conmemorativos del Primer Centenario de la fundación del Asilo seguntino, RTVE ha transmitido sendas misas dominicales desde la Capilla de esta Residencia de ancianos.

El 4 de noviembre era el programa de TVE "El día del Señor" quien volvía a traer sus cámaras a Sigüenza. En la sección "Reportaje" de este Número aparece el guión del reportaje previo a la Eucaristía del que es autor el director del programa **Jesús López Sobrino**. La Eucaristía, de gran solemnidad y participación, fue presidida por el Vicario General del Obispado, **D. Vidal Beltrán Beltrán**. En más de cinco millones de telespectadores está calculada la audiencia de este popular programa de TVE.

Por su parte, la "Misa de España" de RNE llegó tres semanas después. Concretamente el 25 de noviembre solemnidad litúrgica de Cristo Rey. La "Misa de España" es un popular programa de RNE, que dirige todos los domingos y días de precepto de 8'15 a 9 de la mañana el capuchino, **P. Manuel Muñoz Fernández**.

Ambas celebraciones, seguidas por numerosos fieles en la misma Capilla y a través de TV o Radio fueron cantadas por un coro compuesto de Hermanitas y la Schola Cantorum del Seminario Mayor.

La Catedral y nuestra Asociación, fuente permanente de atención periodística

En distintas ocasiones estas páginas se han hecho eco del interés periodístico e informativo que suscita tanto nuestra Catedral como la Asociación. Como ya indicábamos, las IV Jornadas de la Catedral en el mes de Agosto fueron otra ocasión para ello con varias entrevistas radiofónicas en las emisoras provinciales e informaciones varias en la prensa escrita.

El semanario "Nueva Alcarria", principal medio de comunicación provincial, tuvo a bien considerar a nuestra Asociación como **nombre de la semana**, dentro de esta popular y leída sección, aparte de ofrecer crónica de los acontecimientos y actividades.

El nuevo bisemanario "Guadala-

Jara 2000" adoptó otro punto de vista, tal vez basado en una deficiente información. En su número del 28 de agosto insertaba una crónica firmada por Marisa Barrios, que reproducía parcialmente una entrevista mantenida por una periodista de Radio Ser-Guadalajara con el presidente de nuestra Asociación. La información de Guadalajara 2000 se limitó, sin citar la fuente, a resaltar distintos motivos de alarma en el estado de conservación de nuestro templo catedralicio, publicándose así una información poco precisa y poco técnica, cuando menos. En ese mismo número, la falta de rigor profesional se extremaba con un comentario poco afortunado dentro de la sección **El Semáforo**. Se concedía a nuestra Asociación un semáforo ámbar como si fuera responsable de un pretendido estado ruinoso de la Catedral y por una dudosa gestión cultural.

ABSIDE, como ya decidiera en su día la Junta General de nuestra Asociación, no quiere entrar en polémicas y prefiere simplemente invitar al periódico citado a conocer "in situ" nuestra Catedral, y le remite, una vez más, a este Boletín informativo y al Libro de Actas de la Asociación para que conozca de fuente directa lo que hace y deja de hacer nuestra Asociación y cuáles son sus funciones y competencias. No querríamos tener que enseñar a este colega del mundo de la información la tarjeta amarilla, color que en periodismo es mucho más peligroso y negativo que el ámbar...



En cambio el primer número del nuevo-viejo semanario "El Decano de Guadalajara", el antiguo y entrañable "Flores y Abejas" ofrecía el 12 de septiembre una rigurosa y documentada entrevista de su redactor-jefe Santiago Barra con el Presidente de la Asociación sobre la inclusión de nuestra Catedral dentro del Plan Nacional de Catedrales. Aprovechamos la ocasión para saludar afectuosamente desde esta páginas a **El Decano de Guadalajara**, que ha renacido lleno de ideas y estilo. Feliz singladura periodística, compañeros.

Digamos, por último, dentro de este apartado informativo, que el domingo 10 de septiembre nuestra Catedral fue objeto de un reportaje televisivo para el programa "El Tiempo es Oro". El canónigo archivero, Felipe Peces, explicó la historia y el arte de nuestro templo a través de sus más significativas estancias. Previamente este programa cultural había realizado una pregunta a los concursantes sobre el Doncel de Sigüenza.

Cinco nuevas publicaciones con referencias seguntinas

En este último cuatrimestre han sido editados cinco libros de temática seguntina. Se trata de la reedición en lengua inglesa del libro-guía del canónigo archivero de nuestra Catedral, **Felipe Peces Rata**, "Sigüenza, la ciudad del Doncel", editado por "Escudo de Oro". La obra data del 1986, fecha en que apareció la primera edición en castellano, que ha supuesto un gran éxito. Ahora se muestra el texto en inglés, respondiendo, sin duda, a la gran demanda del turismo anglófono en nuestra ciudad. El libro bellamente editado sobresale por sus magníficas fotografías. Lógicamente, la Catedral ocupa un gran espacio en el texto y en las ilustraciones.

Fracisco Vaquerizo Moreno, sacerdote diocesano y profesor de Lengua y Literatura en distintos centros docentes de Sigüenza, acaba de publicar su tercer libro de poemas, "**Memoria de los sueños**", una colección de 75 poemas sobre distintos temas escritos en diversas épocas. Sigüenza y su catedral están presentes en la obra. ABSIDE publica en la página poética **Pulchra**

Seguntina- cuatro sonetos de este poeta, uno de los mejores cantores de nuestra ciudad, que como sabrán nuestros lectores, es autor de dos dramas históricos seguntinos: **Bernardo de Agén** y **Martin de Vandoma**, y está trabajando sobre un tercero, **D.ª Blanca de Borbón**.

Al inicio del otoño veía la luz un curioso e interesante trabajo de **Antonio Sevilla** y **Ernesto Alcolea**, titulado "**El Escudo Heráldico de Sigüenza**". El libro, con unos bellísimos dibujos sobre nuestro escudo heráldico, obra de Ernesto Alcolea, miembro de nuestra Asociación, es una aportación novedosa e interesante a nuestra riquísima bibliografía local.

Por los mismos días ha visto la luz dentro de la serie "Archivo Heráldico de Guadalajara", que viene publicando el **Dr. Herrera Casado**, un nuevo volumen titulado en esta ocasión "**Heráldica seguntina (I. La Catedral de Sigüenza)**". La obra, de 191 pp., púlcramente editada por AACHE Ediciones, y a la que seguirá un nuevo volumen sobre la heráldica seguntina de puertas afuera de la Catedral, es una contribución de primerísima importancia para el conocimiento de los nobles escudos del templo catedralicio. De cada uno de ellos, dibujado por su autor, se hace el correspondiente comentario técnico.

Por fin, la última obra editada, en este caso por la Diputación Provincial, es "**El Órgano histórico en la provincia de Guadalajara**", de la que es autor el nuevo canónigo Maestro de Capilla, **Juan Antonio Marco Martínez**. Se trata de un extraordinario estudio de investigación histórica sobre los órganos en nuestra provincia. La historia de los órganos ca-

tedralicios, sobre la que el autor escribió un documentado artículo en el Núm. 10 de ABSIDE ocupa un capítulo importante en la obra, que está ilustrada por numerosas fotografías.

14.826, número de Lotería de la Asociación, en este año



Reproducimos una participación del número de la Lotería Nacional del 22 de diciembre que juega nuestra Asociación y que está a la venta en distintos establecimientos de Sigüenza. Deseamos la mejor suerte a nuestros socios y los mejores deseos en estos días de Navidad. Para todos, socios, lectores de ABSIDE y anunciantes nuestra felicitación más cordial.

Nuevos socios

Damos la bienvenida a la Asociación a los siguientes nuevos miembros:

D.ª Ascensión Aparicio Bernal
D. Juan Bernal Riosalido
D. Fernando Cabañas Alamán
D. J. Martín Contreras Sánchez
D. Francisco Latorre Tuduri
D.ª M.ª Angeles Lezcano Jodra
D. Rafael Ruiz-Villar Ruiz
D. Javier Sanz Martínez

En el mes de diciembre de 1990 el n.º de miembros de la Asociación es de 477.

BALANCE ECONOMICO DE LA ASOCIACION DEL 26-8-89 AL 23-8-90

GASTOS		INGRESOS	
Edición Boletín e impresos	684.880	Cuota socios	797.000
Conciertos y actos culturales	195.000	Beneficios Lotería Navidad	35.120
Fabriquero Santa Iglesia Catedral	150.000	Anuncios Boletín ABSIDE	328.000
Cuadro de Santa Cecilia	100.000	Venta Boletín	25.975
Fotografía e informatización	20.000	Donativos	6.000
Comisiones, sellos, devoluciones y otros	30.851	Intereses	7.676
TOTAL	1.180.731	TOTAL	1.199.771
Saldo al 26-8-89	849.453		
Ingresos	1.199.771		
Gastos	1.180.731		
SALDO al 23-8-90	868.493		

Abside



HERNANDO HEREDIA, S. A.

**Transportes
Excavaciones
Obras**

**Camino de los Toros, 4
Teléfonos 39 13 85 y 39 01 81
SIGÜENZA**

La Catedral, espejo de la cultura y de la historia

Conversación en la Catedral con José M.^a Azcárate

Jesús DE LAS HERAS MUELA

JOSE MARIA DE AZCARATE Y RISTORI es uno de los más prestigiados y solventes historiadores del arte en la hora actual española. Catedrático emérito de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid, nuestro protagonista de hoy es académico-conservador de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y autor de numerosas e importantes publicaciones sobre esta materia. Su especialidad es el arte medieval -románico y gótico- y es buen conocedor del arte castellano y de nuestra Catedral. Tiene publicado un inventario de los monumentos artísticos de las provincias de Madrid y Guadalajara. Es miembro de nuestra Asociación de Amigos. Ha pronunciado distintas conferencias y escrito varios artículos sobre nuestra Catedral. Precisamente, nuestra conversación se desarrolló en una cálida tarde de julio, tras haber pronunciado el profesor Azcárate una magnífica lección sobre la Catedral seguntina en los pasados cursos de verano.



-Deambulando por la Catedral, profesor Azcárate, y viendo a otros muchos turistas y observadores de la misma, una primera pregunta me parece inevitable: ¿Cómo valora un especialista en historia del arte la gran promoción cultural y turística que se está haciendo en favor del patrimonio

artístico? ¿Qué otras acciones públicas o privadas deberían desarrollarse a fin de conseguir una adecuada sensibilidad artística entre las gentes?

-Me parece muy loable la promoción cultural de los ciudadanos españoles y la valoración del patrimonio artístico, en el que las catedrales, como ésta, tienen un lugar primordial, en las que se conserva la estructura de su evolución urbanística, todo formando una unidad conceptual que tiene su reflejo en la propia Catedral, que es espejo de la cultura en que se inserta.

-¿Qué es, entonces, profesor, una catedral para un historiador del arte? ¿Cómo se sitúa personalmente ante una obra de arte como el conjunto de la Catedral de Sigüenza?

-Una catedral es la expresión cultural más impor-

tante de la ciudad medieval. Las diversas fases de su historia pueden reflejarse en la fecha de su construcción y de las obras de arte que contienen.

UNA CATEDRAL MODELICA PARA EL ESTUDIO DEL PROTOGOTICO

Ya hemos indicado que nuestro interlocutor es buen conocedor de la Catedral seguntina. Y no sólo buen conocedor, sino un profundo y delicado amante. Nos comenta el placer permanente que le suscita recorrer sus naves, detenerse en sus estancias y lugares, repasar su historia y sus elementos artísticos, descubrir en cada ocasión nuevos encantos y aportaciones.

-D. José M.ª, hablemos de su vinculación con la Catedral de Sigüenza. ¿Cómo y cuándo la conoció, qué estudios ha realizado sobre ella?

-Para mí, la Catedral de Sigüenza es muy conocida como profesor de arte y en la explicación a los alumnos de arte medieval. Es un monumento muy característico e instructivo, aparte de su arquitectura, por la belleza que contiene en sus retablos y la impresionante sensación de solidez en su arquitectura.

-Constantemente se habla de que nuestra Catedral se sitúa estilísticamente entre el románico y el gótico. Denos su opinión al respecto y cite los principales elementos diferenciadores.

-Ya lo ha indicado usted mismo: se sitúa entre el románico y el gótico. Presenta un carácter de buen modelo protogótico y ofrece para el estudio de la arquitectura románica elementos como su portada, los pilares, y para el gótico, el sistema estructural gótico en su evolución primitiva, desde la bóveda del sector del Evangelio, muy influida por la Catedral de Cuenca.

-Sin contar todavía el Doncel, del que es usted un extraordinario especialista, ¿cuáles son a su juicio las principales obras de arte de nuestra Catedral?

-Los sepulcros del presbiterio, el de D. Fernando de Luján y los renacentistas en el brazo septentrional del crucero son obras de primer orden, además de tantas creaciones de Rodrigo Alemán, la sacristía de las cabezas, el retablo de Santa Librada... Se hace muy difícil relacionar las principales obras, pues nos extenderíamos en demasía.

LA TRANSFIGURADA MELANCOLIA DE LO PASAJERO DE LA VIDA DEL DONCEL

Acabamos de afirmar que uno de los mayores especialistas sobre el Doncel es precisamente D. José María de Azcárate. Es inevitable -gozosamente inevitable- dialogar sobre el Doncel. Y nada mejor que trasladándonos a su estancia catedralicia. Siempre serena, siempre centro de miradas, siempre hermosamente evocadora y creadora. El profesor Azcárate es, además, autor de una teoría sobre el autor del Doncel, con muchos visos de realidad. La defendió en una conferencia en Sigüenza en 1974, que sería después publicada en la revista *Wad Al Hayara* de la Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana". La encontramos en las páginas 7 a la 34 del número 1.



-Hace cerca de veinte años usted lanzó una verosímil hipótesis sobre la autoría del Doncel. ¿La podría recordar y justificar para nuestros lectores?

-El Doncel es evidentemente obra del maestro Sebastián de Toledo, que trabajó para la casa de los Mendoza. Su relación con el sepulcro de D. Rodrigo de Campuzano, en San Nicolás de Guadalajara, con el del gran maestro D. Alvaro de Luna en Toledo y con los restos del sepulcro de Carrillo en Alcalá de Henares, evidencia esta conexión, pues es obra de la misma época y perteneciente a personajes relacionados con los mismos mecenas.

-Mucho se ha escrito sobre el simbolismo y el significado del Doncel. Nos gustaría saber su opinión. ¿Cómo glosaría, cómo presentaría e incluso cómo definiría usted la escultura de D. Martín Vázquez de Arce?

-El sepulcro del Doncel responde a la idea de la melancolía de lo pasajero de la vida, muy característico del arte de fines del siglo XV, lo que se ha llamado el otoño de la Edad Media. El haz del heno, el paje lloroso y la meditación del caballero, le dan a esta obra un aspecto simbólico de la melancolía por la vida perdida en plena juventud, pero con la confianza de haber alcanzado la vida eterna por su muerte y lucha contra los enemigos del cristianismo.

Nuestra conversación prosigue con el Doncel al fondo. Ya dijimos antes: la contemplación del Doncel es siempre tiempo y espacio para la evocación y la recreación. Al salir de su capilla, indiqué al profesor Azcárate que quería conocer su opinión sobre la posible conveniencia estética y artística del traslado del trascoro de la Catedral. Dialogamos sobre el tema mientras visitamos los dos lugares de la polémica: **el emplazamiento actual del trascoro y el presbiterio del Altar Mayor**. Recordamos la polémica que suscitó en nuestra revista y en la opinión pública interesada en estas cuestiones unos artículos del gran arquitecto **Fernando Chueca Goitia**, en los números 6 y 8 de *ABSIDE*, con la réplica en el número 7 del Vocal de la Junta Directiva de nuestra Asociación, **Manuel Lafuente Calenti**. Así comentó, en líneas generales, el tema José María Azcárate.

-Mire, aunque litúrgicamente el coro en el centro de la nave responde a una idea tradicional que arranca de la Catedral de Toledo, es claro que el coro en el centro de la nave, resta monumentalidad a la visión del edificio, por lo que estéticamente sería deseable que desde los pies de la iglesia se pudiera percibir la monumentalidad del edificio y no tener que girar hacia derecha o izquierda para alcanzar la cabecera, cuya belleza se nos pierde totalmente.

De todas formas, hay que tener presente que el coro sería perfectamente acomodado a la cabecera y que, me parece que actualmente no hay relación en el número de canónigos y personal eclesiástico y el número de los asientos del coro.

Nuestra conversación debía terminar. El tren esperaba a nuestro interlocutor de lujo. Abandonábamos la Catedral, mientras la tarde del estío seguntino vestía su color y calidez. La vida seguntina se despereza en el verano. La Catedral, que siempre es el corazón de la ciudad -de esta ciudad medieval nuestra-, irradia su luz y su severidad, mientras sigue alzándose a la investigación y a la recreación como reclamo y musa permanente.



Paseo de la Alameda, 10
Teléf. 39 04 50

SIGÜENZA

CLINICA DENTAL

Dr. JAVIER SANZ

MEDICO DENTISTA



EN SIGÜENZA: General Mola, 8. Portal 2, bajo B
Viernes de 5 a 9 tarde
Sábados de 9 a 2 mañana y de 4 a 8 tarde.

La Cerería y la Solana

Felipe-Gil PECES RATA
Canónigo-Archivero

EL presente trabajo tiene como objeto llamar la atención sobre la Cerería y la Solana del Templo catedralicio de Sigüenza.

La Cerería es una estancia que por sus características merece ser conservada, a pesar de que su actual estado requiere una restauración a fondo, toda vez que la pseudo-restauración llevada a cabo fue una auténtica profanación artística. Tal pseudo-restauración fue efectuada en el año 1984, en contra de toda regla, no del mejor gusto, ni bien lograda.



Fachada de la Cerería desde el Palacio de Infantes

La mal lograda restauración llevada a efecto en esta noble dependencia de la catedral de Sigüenza, fue digna de todo vituperio en su día. La bella Cerería de la Catedral seguntina fue víctima del tremendo mal gusto de quienes se permiten pseudo-restaurar o arrasar donde no se debiera. Con una respetuosa restauración, y no con la pseudo-actual, mantendría su estructura y su carácter original de Cerería, orientada al Septentrión.

Toda la Catedral de Sigüenza se ha forjado, a través de los tiempos bajo una mitra, bajo un orden, bajo una disciplina, bajo una norma. Todo lo que se ve en la Catedral de Sigüenza, no tiene ningún reproche para los antepasados, sino, al contrario, loor y alabanza. Sus obras fueron admiradas durante todos los siglos, y, aún ahora, lo mucho que hay que admirar, es obra de ellos.

Hay que respetar y defender con amor lo más valioso que heredamos, porque si nos olvidamos de

esto, la vida es vana, fría y nos hacemos responsables de nuestros actos omitidos.

I.- LA CERERIA

En el primer patio, y cuyo nombre primitivo, según se usa en documentos del siglo XVI, era la Claústra, estuvo la **Cerería**.

Destruída casi en su totalidad la obra primitiva de la Claústra, y cambiado el destino de este lugar con edificaciones posteriores, ofrece hoy, a primera vista, particularidad notable. No obstante las radicales transformaciones que ha tenido este patio, se han respetado algunos vestigios de su antigüedad.

Empezando por la puerta de salida, que bajo un cobertizo se contempla, y formada por tres gruesos baquetones de medio punto, que pertenecen al siglo XII, el visitante puede recrearse con la panda del Mediodía, a la derecha de la Claústra, ocupada hoy por varias estancias de la Iglesia Catedral, que tienen la entrada por la Sacristía de las Cabezas.

Allí caen los ventanales, con sus vitrales del siglo XIII, de la Sacristía de los Mecenarios y de la Capilla de las Reliquias. En el piso superior está la **Cerería y la Solana**.

Indudablemente aquí eran elaboradas las velas para el culto catedralicio. Allí tenía lugar su manufactura y posterior secado al sol. Estas circunstancias contribuyeron a hacerme mirar estas dependencias de la Catedral con simpatía y hasta con veneración.

Aún se me figura oír en la noble estancia de la Cerería el crepitar de los leños y el chisporrotear de las pizorras en las chimeneas, que para la fundición de la cera fueron ejecutadas con el mejor buen gusto y bien lograda distribución.

Se hicieron demoler las susodichas chimeneas, amén de una parte, asaz considerable, de su rico y bien conservado artesonado. Es triste y lamentable que lo que tan bien pensado fue en su momento aunando la lógica y la estética, se haya roto y dislocado impidiendo ver el conjunto con la perspectiva adecuada en esta noble estancia de la **Cerería** de la Catedral de Sigüenza.

Los sillares protestan. Las lapidarias de los can-

teros se hicieron desaparecer. Las inútiles y antiestéticas rozas, en los muros isódomos, hacen daño a la vista. Un arco de medio punto pasó a peor vida. Sus dovelas acabaron su existencia en los escombros. Y un largo etcétera de profanaciones y antiesteticismos.

Hemos sido bastantes confiados y hemos dejado infiltrarse en el terreno artístico a los pseudo-restauradores, verdaderos profanadores del patrimonio artístico nacional, que tanto abundan hoy día. Para siempre están malogrando joyas artísticas y con ellas el tesoro artístico nacional.

La Cerería, en cuestión, se encuentra sita entre la estancia llamada la Solana, galería abierta al Mediodía, y el muro interior de la Capilla de las Reliquias, por el lado Oeste, quedando unidas ambas estancias por una escalera, que también ha sido violentada en su acceso original.

Se accede a estas dependencias por una puerta sita en el lado oriental de la Sacristía Mayor, más conocida por el nombre de "Sacristía de las Cabezas", que daba paso a los antiguos Vestuarios de los Canóni-



Detalle de la errática restauración de 1983.

gos y al Cementerio de los mismos. El acceso al piso alto se efectúa por medio de una escalera que desemboca, por su lado derecho, en la Cerería, sita sobre los vestuarios.

La Cerería tiene planta rectangular. Sus muros son sillares perfectamente escuadrados, labrados en forma de paralelepípedo. Es un "opus isodonomum" romano perfecto, en los lados Norte, Sur, Este y Oeste. Por el lado Oeste la estancia tiene como muro de cierre el lienzo de la Capilla de las reliquias. El lado Sur es el que queda completamente cerrado, presentando, en la pseudo-restauración un sistema de soporte a base de columnas de hierro, tipo Eiffel, "enriquecidas" con singulares barandillas de hierro de dudosa calidad y nula aplicación práctica a los usos -archivo y sala de investigadores, por ejemplo- a que se pretendía dedicar esta estancia de nuestro impar monumento catedralicio.

Estas adiciones arquitectónicas de hierro y diversos aditamentos de ladrillo realizados en esta estancia han alterado el aspecto primitivo de la Cerería, quedando el grave desmán cometido y planeado contra el maravilloso monumento que es la Catedral de Sigüenza, modelo en su día de reconstrucciones y ejemplar por la forma en que se conserva su patrimonio histórico.

En Sigüenza existe una fina conciencia artística apoyada en un nutrido grupo de investigadores, personas todas de la máxima solvencia cultural y artística, y avalada por varias sociedades culturales, la revista "Abside", etc... No son, pues, profanos ni indocumentados quienes oscilan entre la consternación y la impotencia por los criterios tan desacertados que han regido obras patrocinadas por el Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

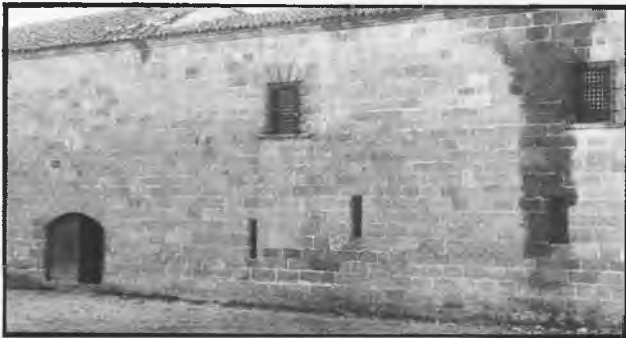
II.- LA SOLANA

La Solana se encuentra sita entre la muralla que circunda y defiende la Catedral por el lado Este, y los muros isódomos interiores de la Cerería por el lado Oeste, quedando unidas ambas estancias por una escalera que ha sido violentada en su acceso original. Se accede a la Solana por esta escalera que desemboca, por su lado izquierdo, en esta estancia del templo catedralicio que no ha merecido nunca la atención debida.

La Solana tiene planta trapezoidal. Los paramentos son de sillería a hueso, en los lados Norte y Oeste. Por el lado Este la estancia tiene como muro de cierre el lienzo de la muralla del Obispo D. Simón de Cisneros (1301-1327), área próxima al Cementerio de los Canónigos, emplazado en la zona de la antigua Torre del

Guijar. El lado del Mediodía es el que queda completamente abierto. Es la auténtica **Solana**. Presenta una galería con un sistema de soportes a base de pies derechos coronados por zapatas, molduras con toros y escocias, que desempeñan la función de capitel para soportar las vigas sobre las que apoya la techumbre. Algunos pies derechos permanecen semi-ocultos por los muros, tapial enfoscado, de cierre. Estuvieron unidos anteriormente por una barandilla abalaustrada.

Diversas obras realizadas en esta Solana alteran el aspecto primitivo de la estancia. Son excrescencias que alteran y deforman su fisonomía y enmascaran su forma auténtica y original; pero esta estancia sigue aún imponiendo su tono y su acento al entorno de la catedral de Sigüenza.



Fachada posterior de la Solana.

La Solana arquitectónicamente no tendría mayor interés -dicen los Profesores de la Universidad Autónoma de Madrid, María del Carmen Muñoz Párraga e Isabel Gutiérrez Pastor-, a no ser por la techumbre con que se cubre. Esta emplea la técnica tradicional de bovedillas de yeso reforzado con un esqueleto de cañizo, tabla o esparto entre vigas de madera, siendo como un falso techo que oculta la estructura del tejado a doble vertiente que ha cobijado un palomar.

La techumbre de Sigüenza está realizada con dos moldes-tipo de 1'75 m. por 0'70 m., aproximadamente, que se repite tres veces en cada una de las bovedillas, siendo visibles tanto las juntas transversales entre los bloques como la junta longitudinal de ensamblaje de las mitades simétricas de cada uno de los dos moldes. La decoración del primero, que es el más cercano al lado Sur, se ordena sobre el eje de simetría de unos "candelieri" que engarza una pareja de "puti" de pie tocando tubas de las que emergen tallos vegetales con hojas de vid y racimos de uvas con pájaros picoteando los frutos. El segundo tipo, que ocupa el centro de la techumbre y el lado Norte, contiene en torno al mismo motivo de "candelieri" dos parejas de "puti", una similar a la descrita en el primer molde y otra con los niños sentados y sin instrumentos musicales, todos ellos rodeados con los mismos motivos vegetales.

Los dos tipos de plafón están realizados utilizando moldes de madera rehundida hasta configurar, como en un negativo, las formas a las que ha de dar lugar una vez fraguado el yeso vertido sobre el molde. La talla no presenta la delicadeza de las obras de los grandes alarifes, de las que tenemos otros ejemplos en la misma Catedral, sino que al contrario es muestra de la actividad de un artesano, probablemente local, que, varias décadas más tarde, tomando como ejemplo las grandes realizaciones renacentistas, las copia y aún las mezcla con otros elementos, vegetales especialmente, que parecen remontarse al mundo del gótico tardío.

Esta tosquedad se muestra en el desfase con que se engarzan las piezas de los moldes (las juntas horizontales y verticales) y también en las gruesas formas vegetales que lo rellenan todo de una manera poco elegante, y en las figuras deformes, casi contrahechas, de los cuerpos desnudos de los "puti", mostrando de manera patente sus genitales, unos ombligos parecidos a ventosas, labios abultados con caracteres de negroides, y unas cabelleras erizadas como si de monstruos o salvajes se tratara.

La dificultad que el trabajo de estos moldes debió ocasionar al tallista dio como resultado una interpretación inversa de su anatomía.

El acabado final de este techo conllevó un encajado general de todas las bovedillas para suavizar la terminación de los moldes, con pequeños toques de color en los ojos de los "puti" y querubines a fin de destacarlos de la maraña vegetal del conjunto.

La construcción de la Solana se inscribe dentro de las obras del Sagrario Mayor y Capilla de las Reliquias, iniciadas en 1532, y concluidas veinte años más tarde.

Si nos atenemos al carácter de copia de los prototipos iconografiados en las yeserías, y al hecho de ser una de las estancias secundarias del gran conjunto anteriormente aludido, podemos pensar que su cronología corresponda a la década 1550-1560, aunque sin duda reproduzca arquetipos de veinte o treinta años antes.

El conjunto de la techumbre se realizaría por un maestro yesero local, utilizando estos moldes del renacimiento seguntino, y empleando la técnica tradicional del vaciado en yeso de la que existen otros ejemplos: en Aragón, Capilla del Rosario en el Claustro de la Catedral de Tarazona; Castilla, Monteagudo de las Vicarías en la provincia de Soria; y en La Rioja, Santa Clara de Entrena.



MOTOR

Somos
"EL MOTOR" de Sigüenza



MOTOR

HOSTAL - RESTAURANTES SALONES DE BANQUETES

Empresa «EL MOTOR»

Teléfonos 39 03 43 - 39 08 27 - 39 03 90 - 39 04 35

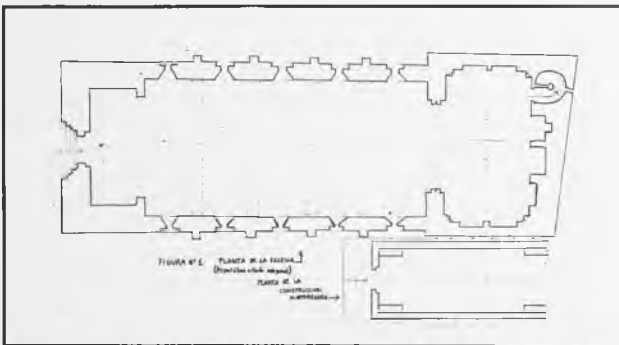
Especialidades en sus restaurantes:

- ★ Cordero y Cabrito asado
- ★ Parrillada de Carne
- ★ Migas estilo "Alicia"
- ★ Gran cocina profesional de la mano de "Angel y Paco"
- ★ Una gran carta de vinos única en la provincia
- ★ Todo esto servido por unos buenos profesionales

Dirección: MARTINEZ DEL OLMO

los tiempos y permaneció en pie). La iluminación se efectuaba por los ventanales, uno por tramo, de los muros Norte y Sur. Estos ventanales se ubicaban entre los contrafuertes exteriores. Estos contrafuertes venían a su vez a coincidir con el trazado, en la cara interna del muro, de los arcos diafragma. Este sistema de sustentación hay que relacionarlo con la techumbre de madera de doble vertiente que cubriría la nave de la iglesia. La armadura de cubierta pudo ser sencilla o bien, dada la situación de la Iglesia y su importancia, de bellas y complicadas labores mudéjares, abundantes en la provincia. Los contrafuertes quedaban comprendidos, en planta, bajo el reborde externo de la cornisa del tejado. En planta, los vanos de iluminación de la nave, ya citados, son muy sencillos, especialmente al interior al presentar un amplio derrame en abocinamiento creciente hacia la nave. Al exterior un vano de medio punto con otro interno acodillado que contiene propiamente la ventanita, también de medio punto. Muchos de estos vanos fueron cegados al excavar en ambos muros perimetrales numerosos lucillos sepulcrales de variadas formas y en cualquier caso posteriores a la edificación del monumento (no representados en la planta propuesta).

La planta del presbiterio se conecta a la nave por el correspondiente arco triunfal doblado y apuntado con sus correspondientes dobles columnas. Vuelve a ser un espacio rectangular, como la nave, pero correspondiendo su eje más largo al del sentido N-S, dando una mayor anchura que profundidad. De sus cuatro ángulos arrancan las columnas de sustentación de las nervaduras de la bóveda de crucería. En los muros Norte y Sur dos arcadas ciegas de medio punto en cada uno. En el muro Este la puerta de acceso a las escaleras de caracol de subida a la torre de campanas, y otras dos arcadas excavadas en el muro y de características similares a las reseñadas anteriormente, éstas aunque par-



cialmente cegadas dejan ver la presencia de alguna hornacina destinada a funciones litúrgicas.

Añadido al muro Norte del presbiterio aparece una edificación, posterior a la construcción del templo, destinada a sacristía.

EXTERIORES ALZADOS DEL EDIFICIO

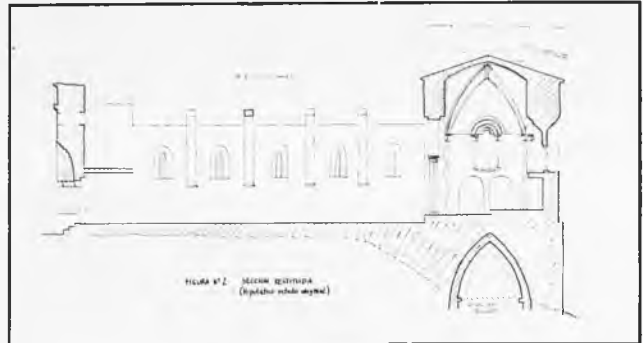
Fachada occidental:

Da a la calle Mayor. En ella se situaba el único acceso al templo en su construcción inicial. En su parte baja, basamento y escaleras, se adapta al profundo declive de la calle.

La portada es sin duda alguna el elemento más llamativo de la composición. Heredera de las catedralicias (fachada occidental), aunque desgraciadamente sólo la puerta de la Epístola ha llegado a nuestros tiempos en su integridad.

Sobre el basamento se alzan a cada lado tres columnas más gruesas, de fustes lisos. Entre ellas otras tres de menor diámetro. Separando las gruesas de las delgadas aparecen unas esquinillas o codillos.

Todos los capiteles son vegetales, sin figuraciones humanas o animales, y tienen un canon esbelto, más alto, que los diferencia de los capiteles románicos, y que los



aproxima a los góticos. Su estado de conservación es, en líneas generales, muy deficiente. La piedra arenisca, utilizada en toda la construcción como material principal, presenta un grado muy alto de descomposición, obligando a una intervención urgente. Abacos y línea de impostas presentan los mismos problemas, y dado que son elementos que sobresalen sobre los capiteles el deterioro es aún mayor.

Las arquivoltas siguen el esquema compositivo de los fustes, tres más anchas, tres más estrechas, y entre ellas



Capiteles, arquivoltas y tímpano.

unas molduras de separación. La más interna de ellas se compone de unas esquematizaciones vegetales (plantitas con sus hojas abiertas). La segunda, de mayor anchura, muy llamativa, consta de una cinta que va formando

unos meandros en cuyo interior queda esculpida una florecilla de tres hojas (34). La tercera coincide con el tema de la segunda arquivolta de la puerta de la Epístola de la Catedral (35). Consta de unas hojas de tallo ondulado, entre las onduaciones surgen las palmetas asimétricas. La cuarta coincide también con una de las de la puerta de la Epístola de la Catedral, concretamente con la más exterior de ellas. Consta de unas palmetas, que dos a dos, aparecen envueltas por unos tallos que al entrecruzarse van formando círculos que las rodean. El estado de la quinta es desastroso, vendría a suponer la reiteración del motivo de la tercera. La última presenta una cenefa con medallones circulares anulados en los que se inscriben unas rosetas de seis puntas (36).

La documentada cronología propuesta por Muñoz Párraga (37) retrasaría estas obras al período 1198-1221. Los problemas, ya comentados, suscitados por el Documento fundacional de D. Cerebruno impiden la utilización de éste como criterio de datación absoluta para las obras del templo.

En el tímpano de la portada aparece la representación del Apóstol Santiago, advocación de la Iglesia, enjuto, barbudo, larga cabellera, bordón de peregrino en su mano izquierda y túnica sobre los hombros. Es el tipo representativo de Santiago peregrino, reducido al mínimo en cuanto a sus atributos representativos. El tondo en el que se inscribe limitaba la superficie disponible para su representación. Pero también hay que pensar en la evolución de la iconografía del apóstol (38) en el arte de la Contrarreforma y del Barroco que

tienden a enfatizar los rasgos del apóstol y a reducir los del peregrino. Tres flameros encuadran el tondo, como símbolos de la verdad, del amor espiritual y de la purificación.

Sobre la portada abocinada aparece la marca petrea del mecenazgo de Fadrique de Portugal con la presencia de su escudo. Por encima, una bella ventanita (iluminación del coro) coetánea del escudo, ambos elementos producto de las reformas emprendidas con la instalación del Convento de Clarisas y la consiguiente cesión de la Iglesia a la Comunidad religiosa. Ambos elementos presentan una desintegración muy grave.

Se cierra el muro de fachada con un frontón, desintegrado en su ángulo derecho, alzado sobre un friso de canecillos en traza medieval, y culminando el conjunto un pequeño campanil. Toda esta zona fue profundamente alterada por las sucesivas reformas-restauraciones a las que hacen referencia los documentos reseñados. Los canecillos podrían ser una reutilización en la que habrían cambiado de disposición. La traza del frontón hace pensar más bien en cánones neoclásicos que renacentistas. El muro de fachada refleja en su cara interna el recrecimiento y las reformas de las que fue objeto.

Muros perimetrales Norte y Sur:

Presentan los contrafuertes del templo, entre ellos se abren los vanos de iluminación en arco de medio punto. Sustentan la cornisa unos modillones de rollos lisos (4 rollos en cada pieza) de amplia tradición constructiva (39) en número de cinco para cada tramo entre contrafuertes.

Presbiterio:

En el alzado de su cara Norte presenta una ventana románica y sobre ella, y cerrando el muro, el cuerpo de campanas que en su estado actual se asemeja a cuatro merlones con sus correspondientes almenas. La cara Este: en su parte baja se aprecia la cara externa de la muralla, y ligeramente retraído sobre ella el muro de la Iglesia. Destaca en él un magnífico ventanal románico con profundo abocinamiento, por cierto muy dañado en su interior y en la base. Está compuesto por dos fustes y sus capiteles respectivos, sobre ellos los banquetones circulares lisos que forman las arquivoltas, con un pequeño resalte exterior a modo de guardapolvos.

La cara Sur presenta otra ventana románica que al igual que su simétrica en la cara Norte resultó muy dañada por las sucesivas construcciones que se fueron añadiendo a ambos muros (huellas de trazas de escaleras, huecos para las vigas de los pisos...).

INTERIOR DEL EDIFICIO

Muro occidental:

Muy deteriorado en todos sus componentes. El arco de ingreso de la iglesia es visible tras el arco muy rebajado del coro (reformas del s. XVI). La ventana, que en su cara interna aparece enmurada, y el campanil componen el resto.

Muro Norte:

Los efectos de la pérdida de la techumbre de la nave son muy visibles. El trazado original de las ventanas aparece muy modificado por el relleno de las mismas para ser utilizadas como lucillos sepulcrales. En otros casos se procedió a la eliminación de la ventanita interna albergada en el interior del arco de la mayor para obtener quizá mayor iluminación (presencia de edificaciones, separadas por un estrecho pasaje del muro de la Iglesia).

Muro Sur:

Se produce el proceso de transformación reseñado en su muro opuesto, alguna de sus ventanas, conservadas en su integridad, permite comprender su trazado original.

El tercer arco diafragma apuntado arranca de un pequeño fragmento de imposta situado hacia la mitad del muro. Servirá de modelo para reconstruir los destruidos.

Presbiterio:

En su cara interna es visible la línea de tejado primitiva y también la de algunas actuaciones posteriores. Se excavó parte del muro en el ángulo con el muro norte para permitir el acceso desde el presbiterio al púlpito (no conservado). El arco triunfal de acceso es apuntado y doblado, sobre sus fustes dobles destacan a cada lado dos bellos capiteles vegetales, tallados en la misma pieza, con ábaco de dados y magnífica imposta de entrelazos vegetales. Todos estos elementos conservan una policromía dorada.

Cara interna Norte:

En sus ángulos los fustes columnarios, tres en cada caso, con sus capiteles vegetales dorados y sobre ellos el arranque de las nervaduras de la bóveda. En la parte inferior del muro dos arcuaciones ciegas integradas en el grosor del mismo. En su estado actual, la de la derecha está perforada para dar acceso a la edificación añadida utilizada como sacristía. Sobre estas arcuaciones el ventanal románico correspondiente profundamente abocinado (doble derrame, si consideramos su cara externa e interna). Sus capiteles vegetales conservan también la policromía dorada.

Cara interna Este:

La más amplia de las tres que componen el presbiterio. Comprende, de izquierda a derecha, un vano de medio punto -

retallado en cuadrado en su parte superior - como puerta de acceso al cuerpo de campanas, y arcuaciones murales ciegas de medio punto. Las dos centrales eran mucho más profundas que la tercera. En la primera de ellas se aprecia una hornacina litúrgica. Sobre las dos centrales el ventanal románico -muy deteriorado por la superposición de imágenes o retablos-. El muro conserva fragmentariamente frescos con cortinajes, de color ocre-rojizo sobre



**Presbiterio:
Cara interna Este.**

fondo azulado, aparecen picados dado que la iglesia fue encalada posteriormente y solamente quedaron a la vista los capiteles dorados.

Cara interna Sur:

Idéntica composición a la Norte. Ventanal y arcuaciones con importantes desperfectos.

Bóveda del presbiterio:

De crucería cuatupartita, el trazado de sus nervaduras podría hacer pensar en sexpartita, pero las nervaduras que siguen la dirección oeste-este no aparecen alineadas y parecen cumplir una función ornamental o complementaria con la línea del eje de la iglesia. La sección de todas ellas es de tres baquetones paralelos. La arandela que recubre la clave es muy posterior y representa unas cabezas de angelillos y unos rayos dorados.

El nivel del suelo del presbiterio está realizado sobre el de la nave y a su vez el altar ocupa una posición algo más alta en el conjunto. Las escaleras de caracol, incompletas en su

tramo superior, conducen al tejado del presbiterio y al cuerpo de campanas. Perdidas éstas dejemos constancia de la existencia de inscripciones epigráficas de interés en el tercer



Bóveda del presbiterio.

EDIFICACION SUBTERRANEA

En fechas recientes pudimos visitar (40) una construcción subterránea de planta rectangular y cubierta por bóveda de cañón apuntado, con dos arcos fajones apuntados, uno en cada extremidad de la estancia.

El acceso actual se efectúa por unas escaleras pe-

treas de dos tramos. Esta entrada está en la zona conventual (hasta 1936-37). Una vez descendidos estos escalones se llega a una estancia previa, cubierta por bóveda rebajada. Esta bóveda descansa sobre el muro sur



Estancia previa (portada)

de la estancia en estudio, tapando el desarrollo superior del arco de la bóveda de cañón apuntado y datándola, como es lógico, en fecha posterior a la estancia cubierta de cañón apuntado. El muro que separa ambas construcciones contiene una puerta con arco de medio punto que les sirve de acceso. La prolongación en altura de este muro vendría a coincidir con el muro sur del presbiterio.

Situados en el interior de la construcción se puede apreciar un buen número de fracturas concoideas en los sillares, y especialmente en las aristas de los arcos fajones, producto del fuego. El primer arco fajón se sitúa al Sur, el segundo al Norte, el eje de la construcción es Sur-Norte y no Oeste-Este como lo era el de la Iglesia. Pero el arco fajón Norte de esta construcción subterránea aparece parcialmente taponado por un muro petreo de aparejo irregular y no de perfecta sillaría como es toda la construcción, incluida la estancia previa.

Los ejes direccionales de ambas construcciones coinciden, pero sí sus dimensiones: el rectángulo de la subterránea se puede inscribir en el espacio, también rectangular del presbiterio de la Iglesia.

El arranque de la bóveda de cañón apuntado corrido se efectúa a partir de una imposta, visible en algunas zonas, pero recubierta por tierra acumulada en el suelo. La estancia debe tener una mayor entidad, y posiblemente la puerta de entrada fuese añadida con posterioridad.

La presencia de esta construcción suscita diversos interrogantes:

-- De prolongarse a Norte (cata necesaria en el muro)

podría tratarse de algún paso cubierto, de función defensiva, en dirección de la puerta del Sol de la muralla de la Ronda. La amplia curbatura del muro, entre Santiago y la mencionada puerta no nos permite asegurarlo. Este paso pudo permitir salvar la interrupción del ábside (41).

-- Caso de identificarlo como cripta de Santiago, queda por solventar el problema de su acceso (imposible directamente desde la Iglesia. En su estado actual no aparecen elementos litúrgicos o funerarios que la asocien a esta función, pero hay que desarrollar nuestra investigación.



Puerta de entrada y arco fajón.

-- La construcción es necesariamente anterior a la edificación de la Iglesia a la que sustenta, al menos en su zona de presbiterio. Pudo tratarse del aprovechamiento de un uso anterior (zona de paso-zona de almacenamiento) o de una construcción pensada para salvar el desnivel entre la Calle Mayor y el abarrancamiento progresivo y descendente hacia el Vadillo (42).

La solución de estos interrogantes arrojaría nueva luz sobre la construcción de Santiago y sobre este sector defensivo de la Ronda seguntina.

PATRIMONIO ARTISTICO DE LA IGLESIA DE SANTIAGO Y DE SU USO CONVENTUAL

Desde el siglo XVI ambos destinos permanecieron unidos hasta su destrucción. Dividiremos el tema en dos apartados. Esperamos que el primero pueda ampliarse definitivamente con la recuperación del edificio y, ojalá, que con algún elemento más desconocido hasta la fecha.

I.- PATRIMONIO DESTRUIDO-DESAPARECIDO

-- Retablo protobarroco, "a lo Juan de Lobera", con tallas del siglo XVI (43).

-- Retablo Mayor: Crucifijo, Dolorosa, Evangelista ¿Siglo XVII?

-- Patio, no visitable, plateresco.

-- "Todas las alhajas, cuadros, esculturas y objetos de culto del Convento e Iglesia de las Religiosas Franciscanas" (44).

-- En una placa fotográfica sobre cristal (45), anterior a la destrucción pudimos apreciar el aspecto que ofrecía el presbiterio: a la izquierda una celosía de hierro sobre una de las arcadas ciegas del muro Norte, en el muro Este una mesita rococó, un altarcito neogótico con la Virgen en el interior de la capillita, sobre peana una estatua de una santa de trazas y gesto barroco, en el altar Mayor unas imágenes de Santas pertenecientes a órdenes monásticas, el Tabernáculo en el primer cuerpo del retablo y sobre el altar, en el segundo cuerpo una estatua ecuestre de Santiago Matamoros con espada y banderín (46) con un camarín acristalado que permitía el paso de la luz y que crea la consiguiente aureola que envolvería la estatua ecuestre con un efecto lumínico de escenografía muy barroca y contrarreformista. Rematando el conjunto una talla de Cristo crucificado.

II.- PATRIMONIO CONSERVADO

Al conservado, aunque muy maltrecho, en la iglesia arruinada de Santiago, hemos de añadir el patrimonio trasladado e instalado en Ntra. Sra. de los Huertos y en las edificaciones anejas conventuales (47).

-- Sepulcro renacentista de D. Francisco de Villanuño (+ 1535) montado por Labrada. (48).



Lauda de la fundadora, Catalina de Villanuño.

-- Columnas de fuste octogonal, petreas, reutilizadas en la Torre y procedentes del desaparecido claustro monacal.

-- Tres escudos (D. Fadrique, Orden Franciscana y D. Francisco de Villanuño) instalados en el muro de la edificación contigua.

-- Una lápida sepulcral de alabastro partida, presenta la efígie de una de las hermanas fundadoras, el cordón franciscano y el emblema de Santa Catalina (Rueda martirial de cuchillas). La composición del cordón se repetía pero quedó cortada (era zona reservada a la otra hermana que no se ha conservado).

-- Escudo alabastrino del Mecenaz (D. Francisco de Villanuño, Arcediano de Soria, Canónigo de Sigüenza, dejó por heredero universal al Convento).

-- Pila de agua bendita petrea y con semejanzas compositivas con las ya reseñadas columnas del claustro.

- Tornos conventuales
- Rejas.

Sirvan estas notas finales para hacer un llamamiento a cuantas personas puedan colaborar en el estudio (materiales inéditos: fotografías, grabados, testimonios orales o escritos, etc.) y restauración de la Iglesia de SANTIAGO contribuyendo al esfuerzo de la Asociación, dado que en última instancia redundará en beneficio de todos.

No queriendo alargar estas notas, remitimos a las BIBLIOGRAFÍAS seguntinas (49) aparecidas hasta la fecha. Las notas a pie de página indican un buen número de títulos. La bibliografía buscada y consultada ha sido mucho más amplia (Enciclopedias españolas, francesas e inglesas, Bibliografía seguntina, Historias Generales del Arte, Iconografía, Simbología, Arqueología, etc.) aunque los resultados no son equiparables a la labor desarrollada.

NOTAS

(28) Quede constancia de nuestro agradecimiento a los familiares de D. Pedro Archilla por todas las facilidades proporcionadas para la consulta de las placas sobre vidrio, anteriores a la guerra, de enorme valor. Advertir, de paso, el error iconográfico contenido en la Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana. ESPASA-CALPE. Vol. 56, Madrid 1927, no corregido en la edición de 1988. En la página 113 del volumen mencionado, aparece la foto de una portada gótica, precedida de alto porche abovedado y con rosetón sobre la puerta. Ajena a Sigüenza por completo.

(29) GUDIOL RICART, J. y GAYA NUÑO, J. A.: *Arquitectura y Escultura Románica*, vol. V: *ARS HISPANIAE* (Madrid 1948) pp. 301 y 310. Creemos que las dificultades de acceso al templo, con ser importantes, no justifican tal valoración.

(30) AZCARATE RISTORI, J. M.^º de: Castilla la Nueva, tomo I. Colección Tierras de España. (Madrid 1982), pp. 139, 149 y 150.

(31) Dato proporcionado amablemente por D. Gerardo López Alonso, Párroco-restaurador de San Vicente. Conste nuestro agradecimiento y admiración hacia su labor infatigable.

(32) LOPEZ CANDEIRA, J. A.: *La escena urbana. Análisis y evaluación*. (Madrid 1980) y DAVARA RODRIGUEZ -nota 4.^ª.

(33) Observables en las vistas y postales antiguas. Véase como muestra la reproducida en el Catálogo de la exposición de Postales Antiguas de la Provincia de Guadalajara, celebrada en la Librería Rayuela del 20 de Julio al 20 de Agosto de 1989 en Sigüenza, con el n.º 46: la Ronda.

(34) PAVON MALDONADO, B.: *"Guadalajara medieval. Arte y Arqueología Árabe y Mudéjar"*. (Madrid 1984), pág. 45. El autor la pone en relación con el motivo que reaparece algo modificado en las yeserías mudéjares de la capilla de los Orozco de la Iglesia de San Gil en Guadalajara. Por error se cita la portada de San Vicente siendo la de Santiago de Sigüenza.

(35) MUÑOZ PARRAGA, M.^º del Carmen: *Ob. cit.* nota 1.^ª, pp. 168-169.

(36) PAVON MALDONADO: *Ob. cit.* nota 34. Hace notar la semejanza con las cenefas califales de Madinat al-Zahra (Córdoba).

(37) MUÑOZ PARRAGA: *Ob. cit.* nota 1.^ª página 166 especialmente.

(38) VV. AA.: *Santiago de Compostela. Catálogo EUROPELIA* (Bruxelles 1985): STEPPE, J. K.: *Iconographie de Saint Jacques le Majeur*.

(39) Por no alargar la lista baste con citar la 1.^ª fase de la Mezquita de Córdoba (Abderraman I).

(40) Nuestro agradecimiento a D. Juan José ASENJO PELEGRINA por las gestiones realizadas y a D. José Antonio GALLEGU, propietario de la finca contigua, por las facilidades recibidas para su visita.

(41) El abside, al menos en su configuración actual, no poseía un elemento de paso para la vigilancia o en caso de conflicto para las tropas de defensa. Cf. abside de la Catedral de Avila fortificado y con paso de ronda.

(42) La construcción de las fases sucesivas del Mont Saint Michel (Normandía) hasta llegar a la plataforma que sustenta la abadía nos parece un ejemplo paradigmático. Sin salir fuera de España los modelos de Murillo de Gállego o de Loarre son de sumo interés, aunque en estos casos si coincidía la alineación de Iglesia y Cripta. (Claramente definida esta función en ambos casos).

(43) TORMO, E., *Ob. cit.* nota 22, pp. 19 y 20.

(44) FEDERICO, A. de, *Ob. cit.* nota 19, pág. 199.

(45) Nota 28.

(46) La placa impide mayores precisiones, pero sobre la importancia de Santiago véase lo dicho en la advocación del templo y póngase en relación con la iconografía de la portada y con la talla presente. En el s. XVI la lucha contra turcos y protestantes reavivó la imagen de Clavijo.

(47) Nuestro agradecimiento a la Madre abadesa y Comunidad conventual por su acogida y facilidades proporcionadas.

(48) Su posición en Santiago era exactamente la contraria, muro Sur del presbiterio mirando hacia el altar. En su ubicación actual está en el muro N. y su cabeza ya no se orienta hacia el altar.

(49) ASENJO PELEGRINA, J. J., *Bibliografía sobre la ciudad de Sigüenza, mecanografiada*; TRENCHS ODENA, J., *Notas para una bibliografía referente a la ciudad de Sigüenza, Wad-Al-Hayara*, n.º 6, 1979. Cfr. además la sección Rincón Bibliográfico de J. R. LOPEZ DE LOS MOZOS en la misma revista o el Rincón Bibliográfico Seguntino publicado en "Anales Seguntinos". También las fuentes documentales manuscritas y la bibliografía de la obra de M. C. MUÑOZ PARRAGA citada en la nota 1.^ª.

CARNICERIA Y SUPERMERCADO

José Luis del Amo

Plaza Hilario Yaben, 1 - Teléfonos: Carnicería 39 14 29 - Supermercado 39 16 70

Restaurante "El Mesón"

Román Pascual, 14

Teléfono 39 06 49

SIGÜENZA

**CAFES
TOSTADOS**



CAFES CANGURO

TORREFACTOR nº 94 - R.S.I. nº 25.666/M

C/. "J" s/nº - Vallecas - 28031 MADRID

Tels. 203 34 79 - 203 94 35

El canónigo Andrés Esteban y Gómez Diputado en Cádiz

Pedro ORTEGO GIL



A rica historia de Sigüenza nos depara a cada instante nuevos datos sobre personajes que desarrollaron su vida en nuestra Ciudad, alcanzando con posterioridad importantes cargos, tanto eclesiásticos como civiles, que les permitieron participar activamente en la vida del Reino, cada cual en su parcela. Este fue el caso de Andrés Esteban y Gómez.

Nacido en la tierra molinesa de Alustante el 9 de noviembre de 1766, su vocación religiosa debió iniciarse a muy temprana edad.

Su vida iría unida a Sigüenza durante casi medio siglo. Estudió en el Seminario conciliar de San Bartolomé, donde desempeñó diversos cargos: catedrático de prima, vicerrector y regente. Más tarde obtendría el doctorado en Teología y accedería al Cabildo Catedralicio, al obtener la plaza que quedó vacante por la muerte de Antonio Peña. Fue, además, visitador general del Obispado, teólogo consultor y calificador de la Inquisición.

Al iniciarse la Guerra de la Independencia, el canónigo Esteban y Gómez pasó a formar parte de la Junta Superior de la provincia de Guadalajara, presidida por el Obispo Vejarano. En ella desempeñó el cargo de secretario.

Una vez convocadas las elecciones para designar a los representantes de la provincia de Guadalajara en las Cortes Generales y Extraordinarias que redactarían la Constitución de 1812, la actuación de Esteban y Gómez adquirió una mayor trascendencia.

En efecto, reunido el colegio electoral en la villa de Anguita, por

estar ocupada la capital, el 12 de marzo de 1810 -sin asistencia de los electores de Sigüenza al haber invadido los franceses el día anterior nuestra Ciudad- se procedió a verificar la elección, bajo la presidencia del Intendente, debido a la ausencia del Obispo. Resultaron designados Andrés Esteban y José María Beladier, este último uno de los políticos guadalajareños más importantes del siglo XIX. A pesar de su valía y de los cargos que desempeñaban, fue necesario repetir varias veces la votación.

Nuestro canónigo juró su cargo en las constituyentes gaditanas el 24 de octubre de 1810. Sin embargo, se daría la curiosa circunstancia de que esta elección quedaría anulada casi dos años después.

El canónigo magistral seguntino Vicente García Galiano, iba a reclamar la nulidad de la elección de su compañero de Cabildo, tanto ante el Consejo de Regencia como ante las Cortes, sin que

sepamos cuáles fueron los verdaderos motivos que le indujeron a esta acción. Dejando a un lado otras cuestiones jurídicas y políticas que sustentaron su recurso ante las Cortes el 20 de noviembre de 1810, se alegaba contra Esteban y Gómez tanto que, por ser miembro de la Junta provincial y tener ésta designado su representante en las Cortes, el canónigo no podía asistir; como también "que siendo natural del lugar de Alustante

del Real Señorío de Molina, que por órdenes superiores se maneja independiente de esta provincia, habiendo nombrado sus diputados separados, debe ser excluido de esta votación, por no deberse considerar natural del resto de la provincia de Guadalajara".



Fachada del Seminario de San Bartolomé, en el que estudió Esteban y Gómez.

Tras más de año y medio que duró la incoación del expediente, al que García Galiano agregó otra serie de datos, las Cortes aprobaron el 20 de junio de 1812 un dictamen de la Comisión de Poderes por la que se declaraba nula la elección de Diputados de la provincia de Guadalajara "y muy particularmente la de don Andrés Esteban Gómez". Es decir, desarrolló su labor en las Cortes de Cádiz sin reunir las condiciones exigi-

das para ello. No obstante, pudo jurar la Constitución como tal diputado el 30 de marzo de 1812.

A pesar de este contratiempo, otro Diputado, Calatrava, solicitó que las Cortes emitiesen una resolución en la que constatase que dicha declaración de nulidad no afectaba para nada la opinión que sobre Esteban y Gómez y sobre Beladier tenían aque-



Coro catedralicio, testigo de la presencia del canónigo molinés.

llas; y, que durante el tiempo que fueron Diputados "han merecido de S.M. el mayor aprecio y consideración por su celo, amor a la patria y demás apreciables circunstancias que les adornan".

Esteban y Gómez tuvo una notable participación en las constituyentes de 1812. Sus intervenciones fueron seguidas siempre con gran interés e influyeron en las decisiones de las Cortes. En Cádiz coincidió con el Obispo Vejarano, aunque la actividad del canónigo Esteban y Gómez nubló en cierta medida la presencia de su superior eclesiástico.

Participó en diversas comisiones. Entre ellas, la que estudió un proyecto para regular las juntas provinciales que se habían constituido en todas las provincias, o en la que examinó la actuación de los ex-Regentes. Incluso alcanzaría la vicepresidencia de las Cortes el 24 de mayo de 1811.

Uno de los discursos más interesantes, por sus consecuencias posteriores para nuestra provincia, fue el que pronunció en la célebre sesión de 3 de mayo de 1812. Se comenzó a discutir en ella la división provisional de España en provincias, siguiendo los dictados de lo que ya estaba previsto en el artículo 11 de la Constitución. En el proyecto se mencionaba a Guadalajara, pero no a Molina, lo que supuso un agrio enfrentamiento entre Francisco López Pelegrín, diputado por el Señorío de Molina, el cual pretendía que este territorio formara una provincia, y Esteban que, aun cuando no renegaba de su origen molinés, defendió los límites que entonces tenía la provincia

de Guadalajara. Al final triunfó la postura del canónigo, si bien se adoptó para su denominación una solución conciliadora, "Guadalajara con Molina".

Durante su estancia en tierras gaditanas dirigió un periódico titulado **El Procurador General del Rey y de la Nación**, en el que se respondía a las opiniones liberales del momento. Su periodismo ha sido calificado como de "buena pluma".

Vuelto Fernando VII en 1814 y con él la reacción absolutista, parecería que una de sus víctimas sería Esteban y Gómez, por haber participado en las constituyentes gaditanas. No ocurrió así. Antes al contrario. Por la defensa que hizo de los derechos del Rey en aquella época, fue presentado para el Obispado de Ceuta el 29 de septiembre de 1814, promovido al mismo el 19 de diciembre de aquel año y consagrado por tal Obispo de la plaza africana el 19 de

febrero de 1815. Trabajo le debió costar al Rey lograr que Esteban y Gómez accediera a la prelación, puesto que según su epitafio renunció por siete veces a la mitra.

Su paso por aquella Diócesis fue breve. Durante su estancia en Ceuta dio muestras de gran devoción, asistiendo a todos los oficios divinos. Según Xiqués, fue muy afecto al Cabildo, cuyos miembros le acompañaban a pasear por las tardes. Su amabilidad se extendía a los seminaristas, a quienes daba de comulgar una vez al mes y departía después con ellos en almuerzos, "como si fuera un padre con sus hijos".

El 26 de febrero de 1816 fue trasladado a la Diócesis de Jaén, sustituyendo a Diego Melo de Portugal. Tomó posesión por poderes el 25 de septiembre de aquel año, haciendo su entrada oficial el 31 de octubre. En 1825 Fernando VII quiso recompensar sus esfuerzos en favor de la Corona al promoverle al arzobispado de Tarragona, pero su humildad pudo más que el alto cargo.

Como en Ceuta fue un gran protector del seminario de Baeza, "al que dejó su biblioteca, magnífica por sus fondos y por el número de ellos", según Montijano. Incluso amplió el edificio donde aquel se albergaba.

En este territorio andaluz desempeñó su inquieta labor pastoral hasta el 17 de junio de 1831 en que falleció. Se le dio sepultura en la catedral jienense, en la entrada de acceso al coro por la nave de la epístola. En su hermoso epitafio se puede leer: "Amable con los suyos, complaciente con los extraños, a nadie resultó molesto, a no ser por su muerte". Su retrato delata estas cualidades.

Basten estas líneas como homenaje a este ilustre molinés, canónigo de Sigüenza y figura política de gran trascendencia en la España del primer tercio del siglo XIX.

Declaración de amor hacia Sigüenza

Francisco VAQUERIZO MORENO

SIGÜENZA

Sigüenza de la piedra florecida
navegando aventuras teológicas;
Sigüenza de los Grandes Cardenales
tomándole a su historia la medida.

Sigüenza de la luz recién nacida
coronando sus torres catedrales;
Sigüenza de los genios inmortales
subiéndose a la muerte y a la vida.

Sigüenza de la Cruz y de la Espada,
Sigüenza del Obispo y del Guerrero,
Sigüenza de Bernardo y de Librada...

¡Orla de aquel insigne caballero
que, muerto en una Acequia de Granada,
vive en la admiración del mundo entero!

LA CATEDRAL

*(El poeta pide a los seguntinos que echen
una mirada a su Catedral y no olviden lo
que ella es y significa).*

Ahí la tenéis, solemne y recatada,
ganándole al espacio la partida;
ahí la tenéis, humilde y agresiva,
como una adolescente contrariada.

Ahí la tenéis, jornada tras jornada,
en un combate a muerte con la vida;
ahí la tenéis, como una flor prendida
en los ojales de la madrugada.

Venid a contemplar sus esplendores,
a ver cómo navega por la historia
sin dudas, sin desmayos, sin temores.

Nunca olvidéis que es vuestra gran memoria
y que ella ha sido desde sus albores
-y será siempre- vuestra mayor gloria.

EL DONCEL

Nadie tan elocuente y tan callado,
tan perezoso nadie y tan activo
y, ora por libre u ora por cautivo,
nadie como él de ocioso y de ocupado.

Nadie tan incansable y tan dejado,
tan complaciente nadie y tan esquivo
y, ora por manso u ora por altivo,
nadie como él de afín y de alejado.

Nadie como él de incierto y de rotundo,
que raye tan a ras y a tanta altura
y sea, de tan claro, tan profundo.

Y es que nadie jamás en escultura
fue capaz ya de hacer en todo el mundo
más sublime y excelsa criatura.

EL CASTILLO

¡Bastión de mi Castilla romancera
asomado a la cuna del Henares!
¡Fiel defensor en todos los azares
de mi Sigüenza mística y guerrera!

¡Avanzadilla al pie de la frontera
hacia las altas gestas militares!
¡Palenque donde obispos ejemplares
defendieron su mitra y su bandera!

¡Cómo se me enternece la memoria
al contemplar tu clara geometría
sobrenadando el caos de la historia!

¡Y cómo siento arder mi fantasía
al proclamar que el lustre de tu gloria
es más lustre, si cabe, cada día!

Como indicábamos en el Noticiero de ACTUALIDAD, esta página poética es ocupada en este número por Francisco Vaquerizo Moreno, que acaba de publicar un nuevo libro de versos, titulado "Memoria de los sueños". Francisco Vaquerizo es uno de los mejores y mayores cantores de nuestra ciudad y de su Catedral.



A A C H E E D I C I O N E S

HERALDICA SEGUNTINA

*La historia de Sigüenza a través de los
escudos heráldicos de su Catedral.
Una nueva obra de Herrera Casado,
dentro de su colección "Archivo
Heráldico de Guadalajara"*

** ya a la venta en las librerías de Sigüenza **

PESCADERIAS

Hermanos Gil



Villaviciosa, 1 - Teléfono 39 07 77

SIGÜENZA

José Gallego Luesma

Hierro forjado

Paseo de los Arcos, 1

Tienda de artesanía

Calle Mayor, 3

FORJA

BRONCE

CERAMICA

CINCELADO DE M. CANFRAN

ALABASTRO

La figura del Doncel que cautivó a Antonio Gala

Alvaro RUIZ LANGA

"Yo fui educado como un príncipe, por lo tanto, no fui un buen gobernante. Me atrajo la lectura; tuve curiosidad; pude haber sido más o menos sabio. No me lo permitieron; me obligaron, en cambio, a luchar..."

El nombre de Antonio Gala flamea en la bandera de los éxitos editoriales más recientes gracias a la primera y única novela que ha escrito, **El manuscrito carmesí**, Premio Planeta 1990, obra a la que pertenecen las palabras introductorias. Tal confesión brota de la pluma del protagonista de la novela, el rey nazarí Boabdil, transparencia del propio autor en numerosas situaciones y rasgos. La cita tiene lugar adecuado al hablar del Doncel de Sigüenza por la apreciable "simpatía" existente entre Martín Vázquez de Arce, Boabdil y el padre de ambas criaturas literarias. Por otro lado, lo mismo que Boabdil se confiesa lector y el Doncel encierra su más sutil misterio en el libro que sostiene en las manos, Antonio Gala es por vocación y oficio un "hombre de libros", nutrido de muchas lecturas. De fuentes de tal manar ha brotado **El manuscrito carmesí**, igual que catorce años atrás lo hiciera **El Doncel de Sigüenza**, uno de los guiones de la serie televisiva **Paisaje con figuras** (GALA, A., *Paisaje con figuras I*, Madrid, 1985, Selecciones Austral, núm. 137, pp.157-171).

Tirando del hilo de la memoria

Al ponerse ante la exigua docena de páginas que constituyen el texto de **El Doncel de Sigüenza**, se hace conveniente un sucinto repaso de las tareas creadoras de Antonio Gala. Algún apunte biográfico enriquecerá el valor de las notas literarias.

En 1963, cuando Gala celebra el 27 aniversario, varios acontecimientos marcan de modo decisivo su existencia. La muerte de su padre, en mayo, le sume en una intensa depresión, una especie de desamparo, según explicará él más tarde. Al concluir el año, el amor

le llena de luces los espacios del espíritu. Y en lo literario define su opción por el teatro a impulsos, sin duda, del Premio Nacional de Teatro "Calderón de la Barca" otorgado a **Los verdes campos del Edén**. Echan a andar diecisiete años de generosa entrega al teatro, jalonados por éxitos sonoros y por variadas polémicas.

La memoria recuerda algunas cotas principales:

Los buenos días perdidos, acaparadora de premios en 1972; **Anillos para una dama**, en el año siguiente, mucho más galardonada aún; **Las cítaras colgadas de los árboles** (1974); **¿Por qué corres, Ulises?** (1975), cuyos re-

vuelos le decidirán a abrir un paréntesis en la dramaturgia hasta **Petra Regalada** (1980), a lo largo del cual va a trabajar, sobre todo, el periodismo y los guiones televisivos, aunque sus títulos siguen llenando las carteleras, tanto en España como en Hispanoamérica. Por aquel entonces repite manifestaciones de esta índole: "Yo soy un hombre que escribe, a veces, teatro; no un hombre de teatro... Me encuentro cómodo escribiendo teatro, pero no me gusta el ambiente de camerinos y ensayos".

En plena cima de popularidad y triunfos teatrales, TVE requiere su colaboración. Así, a finales de 1967, presenta los primeros veintiséis guiones constitutivos de la serie **Al final, la esperanza**. Se acoplan

a las fórmulas televisivas del momento. A renglón seguido, prepara adaptaciones de clásicos y escribe los primeros "guiones conmemorativos" (**Eterno Tuy, Oratorio de Fuenterrabía y Auto del Santo Reino**), con los que comienzan sus incursiones en la historia española. Después de otros trece programas bajo el título **Las tentaciones**, realiza un viraje decisivo en el tratamiento que da a la historia nacional en **Si las piedras hablaran** (1972), serie que recibe varios premios, entre ellos el Nacional de Guiones.

En estos años culminantes, la antojadiza cuchilla de la muerte le hace un guiño, teniéndole diez horas clínicamente muerto en el quirófano, a raíz de una perforación de duodeno. Se ve obligado a una temporada de existencia mucho más reclusa y de suave retorno al trabajo, hasta llegar la hora de su postrera gran colaboración con TVE.



Paisaje con figuras

En las primeras semanas de 1976, a los tres meses escasos del fallecimiento de Franco, Gala presenta **Paisaje con figuras**, nueva serie de talante histórico sobre la que van a pesar las vicisitudes políticas del momento. El programa, que ganará el Premio de Medios Audiovisuales, es suspendido al tercer capítulo, precisamente cuando le tocaba el turno a **El Doncel de Sigüenza**. El autor sólo recibe la plúmbea razón de "por orden gubernativa", tan corriente por aquellas fechas. Las causas de peso andan por las páginas de "Sábado Gráfico" y "La Actualidad Española", además de en los mismos latidos de las figuras de la serie, trazadas con el denominador común de haber sufrido la incomprensión y la violencia de las autoridades de la época. Pasa medio año y vuelve la serie a la noche de los lunes. Para la emisión de la segunda parte, en 1980, ya no habrá tales problemas.

La inquietud por los temas históricos le viene a Gala de lejos; además de cursar Derecho y Políticas, se licenció en Historia. Por otra parte, las azacaneadas circunstancias de la España de los setenta y el hirviente proceso de transición política ganan la mirada y los ánimos de un espíritu tan sensible a lo español como el de Antonio Gala. Los artículos periodísticos la-

ten así; las obras dramáticas aluden de modo directo a la realidad española, pese a los tijeretazos de la censura; y la serie **Paisaje con figuras** mantiene idéntica fidelidad.

Cerca de cuarenta semblanzas biográficas de personajes retratados en puntos relevantes de su existencia. Figuras representativas, señeras en algún aspecto como las aves capitanas que dirigen el vuelo de la bandada. Gala quiere que "conozcamos algunas cosas juntos, cosas de gentes que nos han hecho ser como somos; de españoles que nos fueron haciendo así: españoles". Acorde con la intención, el tono de los relatos es sencillo, libre de grandilocuencia y erudición, "como quien cuenta un asunto de familia".

Los personajes, elegidos con mirada tan fina como la pluma, tienen comunes los rasgos sustanciales. Por un lado, amaron a la patria, a la vida y a la libertad. "La libertad y la vida como único instrumento de trabajar la patria". De ahí que los retrate vivos, en un trance tímido de la vida. La segunda nota coincidente es que "todos sufrieron el trato que da España a sus hombres, peor cuanto más grande", He aquí el toque dramático y la campanada de rebeldía con que Antonio Gala quiere

interrogar al espectador. Y todos se recortan en un paisaje imprescindible: donde vibraron, sufrieron y amaron, donde se alzaron con la inmortalidad; un paisaje que perdura, ya que es el de España, en el que pueden aparecer los héroes de hoy "que nosotros también podemos y debemos producir".

El Doncel de Sigüenza

El pórtico de la obrita caracteriza al personaje con tres rasgos: el gusto por la lectura; la rebeldía frente a sus antecesores; y el mayor aprecio del amor que de la guerra. Según las situaciones, Martín Vázquez de Arce actuará con fidelidad a uno u otro convencimiento, pero siempre sin perder tales ejes, excepción hecha de la derrota definitiva y mortal. Siguen dos acotaciones bio-

gráficas. La primera sostiene que el Doncel, a pesar de su denominación, "probablemente no nació en Sigüenza". Y la otra, mucho más rotunda, dice que "no murió doncel". Más allá que estas concreciones lleva el comentario final sobre la escultura funeraria del célebre personaje, "una de las más bellas estatuas del mundo", por cuanto deja una duda admirativa aleteando sobre si tan excelente sepulcro se debe más a la muerte o a la vida de Martín Vázquez de Arce.



El texto sobre el que gravitan las imágenes sigue la siguiente estructura, anotando cada plano o momento con números romanos:

Martín se acerca a un viejo árbol, junto al río, del que extrae un papel, que lee y besa. Suenan las campanas (I) y el joven cruza corriendo la plaza de la Catedral (II). Se arrodilla precipitadamente ante el altar mayor y entra en el claustro (III). El Arcipreste le llama al tiempo que él se acerca escondiéndose tras las columnas del claustro. Conversan durante unos minutos (IV). La acción salta a la sacristía de las Cabezas donde Martín se encuentra con su padre (V). De nuevo en el árbol recogiendo un mensaje y depositando otro (VI). Conversa con su madre durante varios minutos en la casa familiar (VII). Martín recita versos cerca del castillo (VIII). En la Catedral oye el eco de la voz del Arcipreste (IX). Sigue recitando versos ante una fuente (X). Nervioso busca en la casa de Ana, mientras la voz de una vieja le explica lo sucedido (XI). Corre al árbol y halla otro mensaje (XII). En su alcoba, ante las armas, en silencio (XIII). Brevísimos diálogos con su madre (XIV). Cabalga por el campo de Guadalajara; su voz recita versos (XV). En el campo de batalla, a punto de entrar en lid,

comienzan a oírse las **Coplas** de Jorge Manrique (XVI). Manteniendo la posición de reposo que reproduce el enterramiento, lee versos; una flecha le hiere; el libro cae de sus manos por primera y definitiva vez (XVII). Imagen de la tumba en la capilla del Doncel, en la que resuena, una vez más, la recitación del poema manriqueño por Martín (XVIII).

Enrique Llovet ha escrito que en las obras de Gala "hay siempre una estructura cerrada en la que alguien debe enfrentarse con la sociedad". Ni más ni menos, lo que protagoniza Martín en el guión. El vive alegre, jovial y enamorado, disfrutando de la armonía de la tierra y del placer de la lectura. En la conversación con el Arcipreste aparece como el envidiable joven feliz, según rubrican los versos de amor seleccionados del cancionero de Jorge Manrique, contemporáneo suyo para mayor significación. Sin apenas respiro, entra la cara agria de la vida en el imposible y acerado diálogo con el padre, que le recrimina la conducta, le desprecia y le impone ir a la guerra de Granada. El talante de Martín se torna grave y ya vulnerado en el tercer momento extenso, en que habla con la madre afectuosamente. "Madre, yo quiero estar aquí contigo y con mi hija y con la madre de mi hija que es suave y me ama. Quiero vivir tranquilo, trabajando la tierra en el verano, leyendo en el invierno. No obligo a nadie a pesar como yo, ni quiero que nadie me obligue a mí... Ni tu ni yo hemos hecho así el mundo, madre. Ni nos

consultaron... Tenemos obligación de defendernos de él". Ya se ha cerrado el retrato al tiempo que el drama queda planteado. Los planos restantes se suceden con rapidez, manteniendo sólo el diálogo imprescindible para seguir los hechos.

La acción, que aún se remansa unos instantes en el recitado de versos de amor, se precipita hacia la derrota del héroe. Prosiguen los anuncios de ir a la guerra; el padre hace desaparecer a la amada y a la hija; le dejan en la habitación las armas de caballero preparadas; la madre le despide llorosa; cabalga de guerrero por el campo de Guadalajara blandiendo las últimas estrofas de amor herido; entra en batalla al tiempo que los versos son ahora los de las manriqueñas **Coplas a la muerte de su padre**; muere y siguen las **Coplas** en el aire: "... cuando vemos el engaño / y queremos dar la vuelta, / ho hay lugar..." Ha sido vencido lo mismo que las canciones de amor cedieron ante las estrofas elegíacas. Hemos asistido al crecimiento implacable de la desesperanza. "Me voy, madre, me voy con *honra* y sin alegría" habían sido las últimas palabras dichas por Martín en el adiós a su madre.



¿No hay otra salida? Ni el Arcipreste, que siente real cariño hacia Martín y con quien el joven se encuentra a gusto, ni la madre, junto a la que es más fácil ser sincero en profundidad, pueden nada a la hora de frenar o desviar las imposiciones paternas, nacidas de la condición de caballero al servicio del rey. Menos aún el amor joven de Ana y la hija, que ni siquiera aparecen en escena. La inflexible máquina de la estructura social se impone sobre toda razón.

Otros aspectos del texto vienen a confirmar la misma fatalidad. Las citas de Jorge Manrique refuerzan la fatídica trayectoria. El primer poema, en la escena con el Arcipreste, es un canto optimista definidor de la pasión amorosa tal como se vivía a finales del siglo XV.

La segunda canción, también completa, se refiere a la pérdida del amor cuando los enamorados no están juntos. En esas escenas a Martín le están repitiendo el anuncio de ir a Granada; e inmediatamente descubre la desaparición de Ana y la niña. Entonces llega la tercera, un cantar apenado que se trunca al entrar en batalla, dejando sitio a las cinco estrofas de desengaño y muerte tomadas de las **Coplas** manriqueñas.

El lenguaje también corrobora la línea dramática. Martín emplea con el Arcipreste expresiones directas, corrientes y hasta burlonas. Con el padre se reducen notablemente sus palabras y aparecen las formas interrogativas. El hablar se torna reflexivo, serio y largo en la escena con la madre. A partir de

ahí sólo pueblan su boca admiraciones, interrogantes, gritos y la despedida citada más arriba, que resume la derrota. Después, únicamente los versos descorazonadores de Manrique. Y con parecida tensión evolucionan gestos y movimientos, entre los que el manejo del libro es representativo: siempre en las manos hasta que el desmayo de la muerte lo hace caer a tierra.

El Doncel literario de Antonio Gala puede no ser el más ajustado a la Historia, pero de ningún modo hay que juzgarlo contrario a la realidad; ni tampoco lejano a la circunstancia que le tocó vivir a Martín Vázquez de Arce, apoyatura existencial del emblema o símbolo que la fama denomina Doncel de Sigüenza. Por otro lado, el tratamiento dramático ideado por el escritor logra, sin menoscabar la calidad de la figura, introducir al lector de hoy en el paisaje de la propia historia. "Donde estos personajes estuvieron estábamos nosotros... Nosotros también podemos y debemos producir nuestros héroes: los héroes nuestros, de hoy, en aquel mismo paisaje de ellos que perdura". ¿O la creación de Antonio Gala es tan utópica como el manuscrito de Boabdil, como el libro permanente del Doncel de Sigüenza?

F Rosafior R



Centros
Ramos de novia
Coronas
Arreglos florales de iglesias,
restaurantes, etc.

Servicio a domicilio en toda
la provincia

Serrano Sanz, 9
Teléfs.: Tienda 391890 - Part. 391878
SIGÜENZA

Panadería - Bollería

PEREZ, C. de B.

Especialidad en Magdalenas



Bajada San Jerónimo, 15

Despacho:
Cardenal Mendoza, 14

Teléfono 39 04 85
SIGÜENZA



KENTIA

Bar - Restaurante - Marisquería

Especialidad en asados y ahumados

Gran variedad de marisco y tapas de cocina

Vicente Moñux, 9
Teléfono 39 00 58

SIGÜENZA

Réquiem de urgencia por el maestro Sebastián de Almonacid

Alfredo JUDERIAS

REUE como bien sabes, en el primer tercio del siglo XVI en aquel período de transición del gótico al Renacimiento, cuando se alza y toma cuerpo de trabajo en torno a la Catedral de Sigüenza una escuela y taller de escultores, estatuarios y canteros en la que atarean, a mano alzada, una rueda de afamados y prestigiosos artistas del cincel y la plomada entre los cuales ocupa un primer plano el maestro Sebastián de Almonacid.

De los plurales trabajos que este equipo de artesanos imaginaran y llevaran a cabo, sin levantar cabeza, en la Catedral, vamos a ocuparnos al costado de inelectable ojeo de fuentes documentales, de ese auténtico museo de escultura que encelda y atesora la capilla de Santa Catalina aquella -recuerda- que en el siglo XII estuvo consagrada de mano y obra a Santo Tomás Canturiense y, más tarde, ya en la agonía del XIII brinda paso a los pavidalidos Infantes de la Cerda. Después, al trasvolar estos, fue legada por el Cabildo, en la primavera del año de gracia del Señor de mil y cuatrocientos y noventa y uno, a la muy noble y aseñorada familia de los Arce que pactaron adornarla, dotaría y poner en ella el culto con la mayor decencia".

Ya en su interior, se entra a pie llano, bajo una bóveda gótica de alindada crucería del siglo XV, gracilmente iluminada por la muriente luz que rezuma un pequeñuelo ventanuco ojival, revistamos a izquierda mano un bien encarado retablo, un mágico e impar mausoleo con la bien afamada estatua yacente del caballero Martín Vázquez de Arce, una de las joyas de la escultura funeraria española.

En una inscripción gótica se entrelee:

Aquí yace Martín Vázquez de Arce caballero de la Orden de Santiago que mataron los moros socorriendo el muy ilustre señor Duque del Infantado, su señor, a cierta gente de Jahen a la Acequia Gorda en la Vega de Granada.

¿Pero qué pasó, en verdad, aquella mañana? Para echar de ver es fundamental la lectura del capítulo XXVIII sobre **El Doncel de Sigüenza** que escribiera Ramón Menéndez Pidal en el Tomo XVII de su **Historia de España** -Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1978- que nos dice, entre otras muchas revelaciones, como "En cierto momento, los moros soltaron el agua del Genil para que corriese por una acequia grande, dejando atajados a unos cristianos; y allí murió, entre otros, el Comendador Martín Vázquez de Arce".

Y ahora, el turnar de este pequeño ensayuelo, surge inevitablemente, aquella ya clásica pregunta inicial: ¿Quién fue el creador de esa inmortal escultura? "Nadie sabe -escribió Ortega- quién es el autor; por un destino muy significativo en España casi todo lo grande es anónimo".

Pero, sin embargo, honestando la idea del maestro, algunos letrados y pacientes investigadores tienen por dicho que bien pudiera ser el autor Sebastián de Almonacid, el buen escultor toledano, harto azacanedo en tareas diversas que no llegó, sin andaderas, a la ciudad de Sigüenza por casualidad sino por causalidad.

Veamos pues, a la perezosa sombra de una mendigada bibliografía, algunos ejemplos: Nuestro Pérez Villamil, el bienafamado autor de **La Catedral de Sigüenza**, el famoso libro que se publicara en Madrid, en la vieja tipografía Herres, en el otoño de mil ochocientos noventa y nueve, escribe, refiriéndose a la Capilla de Santa Catalina, lo siguiente: "Sabido que en el estilo es idéntico al de Santa Librada, habiéndose ejecutado este monumento el año 1523, cuando hacía poco que se había concluido aquél, no es aventurado suponer que es obra de los mismos maestros Sebastián y Talavera principalmente que llevaban por este tiempo el peso de las construcciones platerescas de la Catedral".

De este último, de Talavera, al reseñar el Catálogo de los artistas que trabajaron en la Catedral especifica que "sólo trabajó en la puerta de los Perdones, y en la puerta del Jaspe y en la de la Librería". Luego fácil es deducir que si las obras que se hicieron en la Capilla sólo había, en verdad, un escultor que las dirigiera llevando de la mano, no sería aventurado suponer quién sería el autor de la inmortal escultura.

En este codicioso idear el Marqués de Lozoya en su libro **Historia del Arte Hispánico** -Ed. Salvat. Barcelona, 1934- al estudiar en el Capítulo VII **La escultura funeraria** subraya este párrafo que, indudablemente, contiene más de lo que dice: "Será este maestro Almonacid el que labró la efígie del Doncel de Sigüenza...".

Análogamente piensa G. Bazán cuando en su **Historia de la Escultura Española** -Ed. Blume. Barcelona, 1972- nos dice algo tan interesantísimo como esto: "La Castilla del siglo XVI asistió al desarrollo de diversas escuelas que obedecían a diversas influencias. El tipo de tumba con figura yacente incorporada fue tratada por el maestro Sebastián Almonacid, continuador de Egas Cueman, uno de los jefes de la escuela de Toledo. El monumento funerario de Martín Vázquez de Arce, llamado el Doncel, de la Catedral de Sigüenza, posee todas las características del estilo de la citada escuela".

Ytem: Martín González en el capítulo XXIV "La escultura gótica española en el siglo XV", de su buen libro **Historia de la Escultura** -Ed. Gredos. Madrid, 1970- al estudiar la escultura funeraria en ese período, centra su atención en una forma de hacer no simbolizada hasta entonces; "la que

El Dr. Alfredo Juderías, vinculado a nuestra Ciudad desde hace muchos años, es una de las plumas que más bellamente han escrito sobre Sigüenza y su Catedral. Su "Nostalgia, Elogio de Sigüenza" sigue siendo la más hermosa y sugerente guía para conocer la ciudad y el templo catedralicio. ABSIDE se complace en publicar este trabajo, que vio la luz hace unos años en la prensa provincial y del que se obtiene, al menos la certeza moral, de que el autor de la estatua del Doncel fue Sebastián de Almonacid.

representa al personaje en actitud naturalista de vida, leyendo, ligeramente incorporado, con un pajecillo a los pies. Más emotivo que la propia muerte es representar el presagio de ella. Así está, situado entre la Edad Media y el Renacimiento, el Doncel de Sigüenza, es decir, el caballero de Santiago Martín Vázquez de Arce, en la Catedral de Sigüenza. Un modelo iconográfico semejante -continúa- tienen los sepulcros de don Íñigo López de Mendoza y su mujer doña Elvira, Condes de Tendilla, en la Iglesia de San Ginés de Guadalajara. Se piensa que tales sepulcros puedan ser obra del escultor Sebastián de Almonacid".

José Camón Aznar en el libro **Summa Artis**. Vol. XVIII. -Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1981- al hablar sobre la escultura castellana del siglo XVI, en el capítulo **El Renacimiento Seguntino** escribe: "La arquitectura Renacentista en Sigüenza se halla fundida en la decoración escultórica. El gran altar de Santa Librada, que con el sepulcro de Don Fadrique de Portugal forma un grandioso díptico donde las formas son todavía de fondo gótico. Los autores de las esculturas fueron los maestros Peti Juan y Sebastián Almonacid".

"Tras estos monumentales tapices escultóricos, la Capilla que encierra obras memorables, para el Renacimiento español es la de los Arce. Hay que pensar que algunos de los maestros que aquí sabemos documentalmente que trabajan, Francisco de Baeza, Sebastián de Almonacid y Juan de Talavera habían estado en Florencia...".

En el **Diccionario Universal de Arte** -Tomo Escultores- publicado bajo la dirección de Robertd Maillard -Ed. Hazan. París, 1967 y G. Gili. Barcelona, 1970-. Traducido y adaptado por Eduardo Cirlot, hay un importante apunte biográfico en el cual se lee: "Almonacid, Sebastián de. Escultor español nacido en Torrijos (Toledo), personalidad eminente en el período de transición del gótico al Renacimiento. Hay eruditos que atribuyen a Sebastián de Almonacid, uno de los más famosos escultores de todos los tiempos, la del llamado Doncel de Sigüenza, Capilla de Santa Catalina en la Catedral de Sigüenza". La cita se acompaña con una foto de la escultura a cuyo pie se lee textualmente: "Sebastián de Almonacid. El Doncel de Sigüenza. Catedral de Sigüenza".

Otro hilo nos lleva a Santiago Alcolea, quien en su libro **Escultura Española** -Ed. Poligrafía. Barcelona, 1969- hace un comentario respecto al sepulcro del caballero Martín Vázquez de Arce que se entrama con lo anteriormente expuesto: 'Posiblemente sea el escultor del grupo toledano Sebastián de Almonacid el desconocido maestro que en los finales del siglo XV labró esta efigie que nos presenta al joven caballero de Santiago entregado a la lectura en negligente actitud y acompañado de un doliente pajecillo".

Dos citas importantes encontramos en el **Diccionario Enciclopédico de Bellas Artes**. -Lexis, 22 vox-Texto: Equipo de Bionat. Barcelona, 1979.

"**Almonacid, Sebastián de:** Escultor español al que se le considera un buen ejemplo del período de transición entre el gótico y el Renacimiento. Documentalmente se sabe que trabajó en la tumba de los Luna en la Catedral de Toledo. En ocasiones se le ha atribuido el Doncel de Sigüenza".

"**Doncel de Sigüenza:** Escultura funeraria de Don Martín Vázquez de Arce que se conserva en la Catedral de Sigüenza. La estatua yacente se considera una de las obras

más logradas y famosas de la escuela gótica española del S. XV. Pretenden ciertos investigadores atribuirla a Sebastián Almonacid".

No podemos aliviar a Karl Woermam quien en su célebre obra **Historia del Arte**. Tomo IV (El Arte del siglo XV en España) cita al escultor Sebastián de Almonacid "como uno de los grandes maestros que tallaron estatuas en las catedrales de Toledo y Sigüenza. De estas últimas se destaca la de Martín Vázquez de Arce, el Doncel, posiblemente obra del citado escultor".

Finalmente es curioso observar lo que un sutor tan prestigioso como José M.^º Azcárate escribe sobre la Escultura gótica española en su libro **Historia del Arte** -Ed. Anaya. Madrid, 1983-. Veamos este párrafo: "Discipulo de Egas Cueman debe ser el maestro Sebastián de Toledo, que trabajó en el último tercio del siglo XV, que se distingue como escultor de sepulcros. Se le debe el de don Alvaro de Luna y doña Juana de Pimentel en su Capilla de la Catedral de Toledo. Con este sepulcro se relaciona especialmente el Doncel de Sigüenza, la obra maestra de la escultura funeraria de esta época final del gótico".

Punto menos es lo que leemos en su libro **Tierras de España. Castilla la Nueva**. Tomo I. Arte. -Ed. Noguer. Madrid 1983- al hablar de la escultura gótica en su tercera etapa: "El mejor escultor de sepulcros de los últimos decenios del siglo es el maestro Sebastián de Toledo, que debió formarse en el taller de Egas Cueman. Su identificación con Sebastián Almonacid es dudosa".

Y sin embargo, a pesar de ser dudable e inseguro, en el índice de nombres del citado libro el autor no hace mención alguna a Sebastián de Toledo y, por el contrario, centra su atención en el maestro Almonacid (págs. 128, 221, 240 y 241). En otros escritos (Rev. WadÁI-Hayara. Guadalajara) y fundamentalmente en su **Historia del Arte** -Ed. Espasa. Madrid, 1950- al hablar de la escultura gótica en Castilla fijando como el mejor ejemplo el taller de San Juan de los Reyes, en Toledo, que dirige Egas Cueman escribe: "En esta escuela destaca, entre otros, el maestro Sebastián de Almonacid". Y, a la iguala, el profesor Azcárate en la **Historia Universal del Arte Hispánico**. (Vol. 13^º) al estudiar la escultura del siglo XVI y, concretamente, las que se realizan en la Catedral de Sigüenza, en el Altar de Santa Librada, escribe: "Para el sepulcro habría que pensar en Juan de Talavera o, más probablemente en el maestro Almonacid que se cita en Sigüenza por estas fechas, ya que su goticismo le relaciona con obras toledanas, siendo además muy verosímil que el Sebastián de Almonacid, citado en el retablo de Toledo, sea el mismo que el seguntino".

Y para roblar estas ideas es básico acudir al **Diccionario Histórico de las Bellas Artes en España** que compuso Agustín Cean, imprenta Ibarra, en Madrid en el año de gracia de 1800. En el tomo dedicado a profesores no figura el tal Sebastián de Toledo y, por el contrario, la referencia biográfica del escultor Sebastián de Almonacid es extensa y bien documentada.

...y nada más: en a fugitividad de nuestra meditación nos parece haber llegado a una válida relatividad historicista en el entorno al quehacer, sin tirarse los bonetes, del maestro Almonacid aquel, que un día entre los días llegó a nuestra viejezuela ciudad no por casualidad sino por causalidad. Y así es, si así os parece.

La hermosura de los años

(Guión del reportaje previo a la Misa televisada desde el Asilo de Sigüenza el 4-XI-1990)

Jesús LOPEZ SOBRINO

Director del programa
"El día del Señor" de RTVE.

(En el jardín. Baile regional. Mientras bailan los jóvenes de la Rondalla seguntina, sale en imagen la estatua del P. López Novoa. Al ir finalizando el baile, se introduce el guión).

A mí me chiflan las actuaciones de los jóvenes en favor o en homenaje a los mayores. Es la misma vida que mutuamente se entrelaza, como dos compañeros que se encuentran después de una larga jornada, donde los años no cuentan, y donde sólo prima el ser humano que a todos nos hermana

(Hojas lacias o amarillentas en los árboles o en el suelo).

Porque en principio la ancianidad juega en desventaja; se ha perdido parte del vigor y la vida cobra tonos amarillentos, de rastrojera agostada, como la hoja mortalmente herida en este comienzo de noviembre, como los mismos versos de León Felipe, que abren pocos senderos de esperanza:

*¡Qué solo estoy. Señor!
¡Qué solo y qué rendido
de andar a la ventura,
buscando mi destino!
En todos los mesones,
en mesones de amor
y en mesones malditos
sin encontrar jamás
mi albergue decisivo;
y ahora estoy aquí solo...
rendido,
de andar a la deriva por todos los caminos.*

(Muro del presbiterio: Virgen de los Desamparados)

La amarga experiencia de la Soledad, amigos, se resquebraja cuando se abre uno al cariño de una Madre que lleva el apelativo de los Desamparados y que está dotada por Dios con toneladas de ternura para estrechar entre sus brazos al afligido corazón humano. Por eso está ella aquí presidiendo esta iglesia de las Hermanita de Sigüenza.

(Santa Marta y San José)

Y junto a Ella los patronos de esta institución: Santa Marta, la afanosa servidora de la casa de Betania, y San José... el padre bueno que sustenta a la familia, el hombre que ostentó ante los hombres la paternidad sobre el Hijo de Dios.

(Santa Teresa Jornet)

Y en el lugar más discreto... Teresa Jornet, Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars, la fundadora de estas Hermanas, declarada Santa en nuestros días, en 1973.

(Da comienzo el V.T.R. Retrato del P. Saturnino).

Pero quien ocupa un puesto más discreto, incluso una pequeña marginación, es este sacerdote, el P. Saturnino López Novoa, fundador con Santa Teresa Jornet de las populares Hermanitas de los Ancianos. Sin embargo, sigue muy presente entre sus paisanos, los habitantes de esta histórica, artística y hospitalaria ciudad de Sigüenza.

Su proverbial sencillez y su amplísima caridad le dieron merecida fama de sacerdote ejemplar, con hechuras de santidad canonizable.

(Exterior de la Residencia).

Por eso nadie extraña que esta querida Residencia de Ancianos de Sigüenza lleve el nombre de este preclaro hijo, bautizado en la artística parroquia de San Vicente. Hoy esta Residencia se llena de gozo al hacerse centenaria (1890-1990) y está celebrando con solemnes actos la efemérides. ¡Felicidades, Hermanas; felicidades, residentes; felicidades, Sigüenza!



(Calles de Sigüenza).

Saturnino López Novoa nació aquí en 1830 y murió en Huesca en 1905. Su padre, Julián, no era seguntino, sino de Segovia, pero pronto se enamoró de esta tierra, de esta hermosa población, a donde arribó para opositar y ganar la plaza de cantor-sochantre de la Catedral. En él se cumplió con amplitud el rótulo publicitario "Bienvenidos a la Ciudad del Doncel". Hasta tal punto que llegó a ser, primero concejal y después alcalde de la población. Su esposa, Ildefonsa, murió cuando el hijo mayor, Saturnino, tenía ocho años y aún no había entrado al Seminario. Los tres hijos del sochantre-alcalde llegaron a ser curas: Saturnino, Silverio y Guillermo.

(Retrato del Obispo D. Basilio Gil Bueno)

Seguro que algo de culpa y mucho de honor tuvo este Obispo de Huesca, antes Deán de Barbastro y antes Magistral de Berlanga de Duero en Soria: el Excmo. Sr. Dr. D. Basilio Gil y Bueno, tío de los López Novoa. Saturnino mandó pintar este cuadro de su tío, a quien sirvió como fiel secretario en Barbastro, en Huesca, en el destierro y hasta en Roma donde murió, siendo padre conciliar del Vaticano I. Las condecoraciones nobiliarias resbalaban al joven Saturnino.

(Retablo de la Soledad)

Aunque él tenía visos y madera de obispo, pues llevaba un carrerón eclesiástico: estudia con las máximas calificaciones en el Seminario de Sigüenza y obtiene el grado de doctor en Derecho Canónico en la Universidad Pontificia de Toledo. Sus canonjías en Barbastro y en Huesca no son obstáculo para el ejercicio de creativas labores pastorales... y sobre todo, caritativas. Tiene buena maestra: su tía Manuela, madre del Obispo Basilio, que le metió hasta los tuétanos la preocupación por los necesitados y le hizo adentrarse en la piedad sincera hacia Dios y hacia su Madre, María.



No cuesta mucho imaginar al seminarista Saturnino participando en la procesión de la Soledad y el Santo Entierro junto a su madre adoptiva la señora Manuela. El miércoles santo subiría a la Catedral con esta Virgen solitaria y la compañía de su Hijo muerto, para bajar después el viernes santo con Jesús en el sepulcro. Escucharía estremecido los tres golpes de rigor en la puerta de la iglesia, ¿verdad, seguntinos?, y... la sonora respuesta: Jesús Nazareno.

En estos dos pasos entrevistó López Novoa el sentido o sinsentido del sufrimiento de los hombres y la urgencia de atender a las personas en completa soledad, vestigios de un patético naufragio.

(Retablo de San Martín).

La cruz, la cruz... y no le queda al cristiano más remedio que hacer lo de San Martín de Tours: partir la capa con el pobre o incluso dársela en su totalidad. Esto es lo que hizo D. Saturnino, a quien el tiempo colocó en unas estructuras, a nuestros ojos un tanto aburguesadas, pero que él se las saltaba con el impulso desmedido de su corazón generoso.

(Retrato de Santa Teresa Jornet).

La misma onda, la misma sintonía de Teresa de Jesús Jornet e Ibars, la educada y bella joven leridana, la sobrina del santo carmelita, el León de Aytona, el P. Francisco Palau, la cofundadora con el P. López Novoa de la benemérita institución de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados.

(Cuadro de los fundadores con la Regla).

Dos vida gemelas, que llegan a una misma Regla por caminos diferentes, ignorados por los hombres pero dispuestos por Dios. Dos seres que escriben y viven frases como éstas: "tenemos en nuestras casas la porción escogida del Señor, los pobres" (Teresa). "Pedid siempre y únicamente lo necesario, el pan de cada día, y Dios, a quien servís en la persona de vuestros pobres, cuidará de que nada os falte".

(Termina el V.T.R. Procesión de entrada)**EL AMOR SE HA HECHO SERVICIO**

P. Tomás POLVOROSA LOPEZ, OP.

*Cien años aquí, en Sigüenza,
el amor se ha hecho servicio,
entre la pátina verde
de corazones rendidos,
donde la vida se olvida
que el amor tiene un castigo:
amar... estar siempre amando
en presente indefinido
y, al final, como respuesta,
el abandono... ¡Un asilo!*

*Cien años aquí, en Sigüenza,
el amor se ha hecho servicio,
entre manos hacendosas
y desvelos femeninos,
donde la vida no olvida
que el amor tiene motivos
para amar: vivir amando
en presente infinitivo,
y exhalar, como las rosas,
fragancia a fondo perdido.*

*Cien años aquí, en Sigüenza,
el amor se ha hecho servicio,
entre dos seres que forman
el cauce de un mismo río,
para amarse en la corriente
con amor más claro y limpio,
cuando la vida convida
en un presente continuo
a fundirse o confundirse
con el Amor infinito.*

*Cien años aquí, en Sigüenza,
el amor se ha hecho servicio,
entre Hermanitas alegres,
que vierten su amor divino
sobre el anciano cansado
de andar por tantos caminos,
donde la vida no olvida
que el amor, por ser tan fino,
rompe el frasco del dolor
a los pies del mismo Cristo.*

Un rincón en la Alameda



SIGÜENZA



C/ Calvo Sotelo, 17
Teléfono 39 03 82
SIGÜENZA



CAJA DE AHORRO PROVINCIAL DE GUADALAJARA

Caja de Guadalajara